

06/1964

2

LA REVOLUCION ARGENTINA

**quiénes gobiernan
la Universidad**

**PETROLEO
Y CONTRATOS
DE PERON A ILLIA**

TACUARA Y LA VIOLENCIA

**imperialismos
y tercer mundo**

polémica:

**JUSTICIALISMO
Y MARXISMO**

**CGT: burocracia
o revolución**

**EL REGRESO
DE PERON**

y otras notas

\$ 30.-

4161



PERON

prólogo al n° 2

El primer número de 4161 ha logrado con creces los fines inmediatos que nos proponíamos. El segundo número —postergado por razones de organización— se asienta sobre su experiencia, prosiguiendo una labor de definición doctrinaria que entendíamos indispensable. El ritmo del proceso pre-revolucionario que se acentúa en todos los niveles de la vida nacional ratifica la necesidad de este instrumento, que presentamos como expresión de la generación joven y revolucionaria del Peronismo:

Habrá que disimular omisiones y reiteraciones. 4161 sería tal vez más completo y perfecto sino estuviera urgido por un compromiso concreto y orgánico con la causa del pueblo y su líder.

Una encuesta realizada sobre el número uno nos permitió saber que fue leído principalmente por estudiantes, dirigentes políticos y gremiales, en tercer lugar obreros, y cuarto empleados y profesionales. Nos reveló también una excelente acogida general, ya la certeza de "llenar un vacío", según una reiterada expresión. Los temas que despertaron más interés fueron el análisis sobre "Argentina y el Peronismo", el reportaje a Alberdi, las notas sobre economía y política universitaria, el poema a Vallese y el estudio sobre las Fuerzas Armadas (en ese orden). Recogimos algunos reproches por "superficialidad", que admitimos justificándonos en el carácter experimental del primer número. Pedimos tiempo a los que reclaman temas aún no abordados. Agradecemos las cartas y palabras de aliento, tanto como las críticas. E insistimos en la necesidad del diálogo, que inauguramos en esta edición con una extensa sección "cartas y polémicas".

Estas páginas serán leídas en momentos graves para el futuro de Argentina. El Tercer Mundo ha pasado a la ofensiva en el campo mundial, y nuestro Movimiento se erige en esperanza para la liberación de Latinoamérica. El último intento de democracia formal en nuestro país se hunde en sus propias contradicciones.

El General Perón, el único hombre capaz de conducir a las masas trabajadoras y al pueblo hacia la revolución, ha anunciado su regreso. Los enemigos de la patria han vuelto a sentir el miedo.

Ha llegado la hora de luchar, y 4161 es parte de esa lucha.



LA REVOLUCION

historia, objetivos

I HISTORIA DE LA REVOLUCION

La lucha que desde hace dos décadas viene librando el Movimiento Peronista no es, como algunos han pretendido, un subproducto del nacionalismo europeo, ni es obra de la casualidad histórica, ni responde solamente a la inspiración genial de un líder. La lucha del Peronismo continúa en realidad una lucha histórica por la soberanía nacional y popular que comienza en el siglo pasado. No está tampoco aislada en las fronteras de Argentina, sino que es parte de la lucha nacional latinoamericana, y coincide con el proceso mundial de liberación de los pueblos oprimidos por el imperialismo a sometidos a la barbarie colonialista.

ETAPAS EN LA LUCHA NACIONAL

Perón ha creado en nuestra época un movimiento de masas que encarna la causa permanente de la realización nacional argentina sobre la base de la soberanía, la libertad y la justicia.

La vigencia de esa causa tiene un hito inicial en el rechazo de las invasiones inglesas de 1806 y 1807 por el pueblo de Buenos Aires que anuncia la voluntad independiente de las masas criollas. En 1810 aparecen nítidamente ante el mundo las banderas de la soberanía y la república, sostenidas por Moreno y los revolucionarios nacionales de Mayo. San Martín y su ejército popular son los ejecutores de la gigantesca empresa libertadora, que trasciende fronteras circunstanciales dando legítima proyección hispanoamericana a esta causa.

Rosas y los caudillos federales del interior, sostenidos por sus pueblos, personifican la más genuina continuidad de la vocación soberana y americanista de nuestra revolución.

A comienzos de este siglo, Yrigoyen resume una política nacional y ant imperialista, pero va en el poder es acorralado y finalmente derrotado por el sistema oligárquico; hasta que en 1945 se produce la revolución peronista, explosión de un formidable resurgimiento de la lucha histórica argentina.

El siglo XIX señaló el triunfo mundial del capitalismo y el colonialismo europeo, principalmente de Inglaterra y Francia, a la vez que la culminación de la decadencia de España y Portugal. En tales circunstancias fue posible librar con éxito las guerras de independencia frente al imperio hispano, que encabezaron San Martín y los patriotas de Mayo; pero no fue posible rechazar el sojuzgamiento y la penetración (imperialista) principalmente inglesa, no obstante la resistencia heroica que acaudillaron Rosas y los jefes federales.

En el siglo XX, a pesar del refuerzo que significó el reemplazo de la hegemonía imperialista europea por la de Estados Unidos, es evidente el retroceso mundial del capitalismo, frente al comunismo primero, y más recientemente frente a las revoluciones del tercer mundo. Por eso fue posible lograr triunfos precursoros por la liberación nacional en 1916 y 1945, aprovechando en ambas coyunturas las circunstancias de guerra mundial, es decir de crisis inter imperialista. En la actualidad, el avance del tercerismo en el mundo y en América ha creado las mejores condiciones para cumplir la etapa definitiva de la Revolución Argentina. Y, poco antes o después, también el resto de América Latina logrará su liberación, consolidando la unidad revolucionaria del continente.

SENTIDO HISTORICO DE LA REVOLUCION

La evolución de las sociedades modernas, la tecnología, la industrialización, y el ascenso social y cultural de los pueblos, empuja al mundo hacia nuevas formas de vida económica y política. La tendencia general de nuestro siglo es hacia el control (social) de la producción en lo económico, y las (democracias) de masas en lo político. Existe también una fuerte tendencia hacia la interdependencia y la cooperación entre los países, pero sin desmedro de la personalidad (nacional) de cada pueblo. Las estructuras que se oponen a estas tendencias —el colonialismo, el capitalismo, los imperialismos económicos o políticos, los internacionalismos "proletarios" o burgueses— han entrado en descomposición.

Perón encuadró nuestra doctrina dentro de las tendencias históricas de este siglo, dado que la realización de nuestro destino nacional debe hacerse en la misma dirección que el progreso social determinado por la evolución del mundo.

Más claramente: nuestra lucha es la misma de 1810, por la soberanía y la grandeza de la patria argentina e hispanoamericana, pero si entonces el momento histórico imponía sostener y estructurar un capitalismo nacional (frustrado por la penetración imperialista, que determinó un capitalismo colonial, dependiente), hoy nos proponemos construir un sistema de democracia social justicialista.

II LA REVOLUCION DE 1945 A HOY

En reiteradas oportunidades Perón se ha referido a la revolución 1945-1955 como una etapa precursora, que ha tenido sobre todo la importancia de crear las condiciones objetivas y subjetivas de la liberación nacional y social definitiva del pueblo argentino. Es de suma importancia analizar la evolución de ciertos factores que condicionaron la realización de aquella etapa, para extraer algunas conclusiones sobre la situación actual.

política nacional

ARGENTINA:

y tácticas

EL IMPERIALISMO

En 1945 el imperialismo británico estaba notablemente debilitado por la guerra, y el imperialismo yanqui, que se lanzaba a la conquista de las zonas de influencia de su aliado, aún no controlaba nuestra economía ni nuestra política. Perón aprovechó pues una coyuntura doblemente favorable para dar una batalla exitosa frente a la penetración imperialista.

Posteriormente se produce en el ámbito internacional una creciente ligazón de los capitales norteamericanos e ingleses, con preeminencia de los primeros, que confluyen en lo que puede llamarse imperialismo angloyanqui; pero en el ámbito interno, más que un complejo unificado, siguen existiendo dos fuerzas, las cuales divergen en el plano político y principalmente, en razón de sus respectivas vinculaciones con distintas clases de intereses nativos, aunque están forzados a cierto acuerdo dadas las relaciones de fuerza y objetivos económicos comunes.

Así puede sostenerse que la contrarrevolución de 1955 tuvo mayores vinculaciones con Gran Bretaña, mientras que el trondizismo y su secuela azul, estuvieron ligados principalmente a EE. UU. En estos períodos vuelve a producirse, a ritmo más acelerado que antes de la Segunda Guerra, una penetración imperialista en todos los órdenes de la vida nacional, a través del comercio exterior, radicaciones de capital, vinculaciones financieras y culturales, empréstitos, subsidios, convenios económicos y militares, etc.

Lo que debe estar en claro es que estas fuerzas imperialistas, relacionadas entre sí y a su vez ligadas con grandes capitales nativos y sectores productivos, profesionales e ideológicos bien determinados, se han incorporado a la estructura económica, política y cultural del país, hasta el punto de constituir, hoy más que nunca, enemigos internos más que externos de nuestra revolución, enquistados dentro de la propia economía nacional, operantes en toda la red informativa, educacional, artística, y actores en la vida pública a través de los partidos burgueses.

SITUACIÓN INTERNACIONAL

En 1946, Perón inaugura prácticamente en el mundo una política de tercera posición, solitariamente precursora, frente a la gran entente capitalista-comunista triunfante en la guerra. Posteriormente la entente se rompe, y se acelera el proceso de liberación de los países coloniales y semicoloniales, surgiendo un tercer mundo independiente de los dos bloques antagonistas: Yugoslavia, India, Indonesia y otros estados del Sudeste asiático, Egipto, Argelia y demás países árabes, Ghana, Guinea y otros nuevos estados africanos.

La consolidación interna y externa de la Unión Soviética, y sus planes de desarrollo económico, la determinan a intentar una "coexistencia pacífica" con EE. UU., cabeza del mundo occidental, sobre la base de un reparto de zonas de influencia que evite en lo posible las fricciones interimperialistas y el peligro de otra guerra mundial. Los acercamientos y los compromisos negociados entre ambas potencias, verdadera alianza contra los países que no quieran someterse a una u otra hegemonía, sólo crearon por un momento la ilusión de una estabilización o equilibrio en la situación internacional.

Primero, porque las naciones oprimidas no están dispuestas a renunciar o postergar su liberación, ni condicionarla a las conveniencias de las grandes potencias.

Segundo, porque China, que necesita vitalmente el retroceso del imperialismo occidental, la extensión de las zonas no capitalistas, está sublevando contra la U.R.S.S. a otros partidos y países comunistas, y apoya la lucha del tercer mundo.

Tercero, porque el desarrollo económico operado en Europa Occidental desde el fin de la guerra está impulsando su independencia de los EE. UU., particularmente en el caso de Francia, cuya política favorece objetivamente al tercerismo.

Cuarto, porque dentro mismo de los EE. UU., la presión político-económica de agresivos intereses armamentistas sabotea la "coexistencia" (esta contradicción interna es sin duda la que han costado la vida al presidente Kennedy).

En conclusión, si en 1946 Argentina surgió prácticamente sola en su tercera posición, jaqueada por el cerco radiopoderoso de los imperialismos, aunque aprovechando sus disputas, hoy nuestra Revolución cuenta y contará con la imprescindible solidaridad internacional de un nuevo mundo revolucionario que ha nacido a la libertad.

CLASES Y GRUPOS SOCIALES

En el aspecto interno, en los primeros tiempos de gobierno el Peronismo tuvo, además del respaldo gigantesco de las masas trabajadoras, el apoyo de importantes sectores militares, la Iglesia y algunos círculos industriales, y debió enfrentar a ciertos sectores de clase media instrumentados por la oligarquía, como los estudiantes universitarios, los partidos de izquierda y la mayoría de los intelectuales, técnicos y artistas.

Hoy el panorama ha cambiado bastante, a influjo de la evolución nacional e internacional. La oficialidad de las FF. AA. ha sido minucio-

samente depurada de militares nacionales, y se ha ligado la institución a la estrategia "defensiva de Occidente". El alto clero está a tal punto comprometido con el régimen, que ha jugado un papel conservador, incluso frente a las reformas propiciadas por el Papado. Los empresarios mayores, asociados a los capitales yanquis, persisten en su complicidad con la oligarquía.

A cambio de estas defecciones, el Peronismo puede contar hoy —siempre que realicemos una política inteligente de coincidencias— con el concurso no despreciable de importantes sectores medios, estudiantiles e intelectuales, que ante el espectáculo de la Argentina post-peronista han evolucionado hacia una posición nacional y revolucionaria, superando la influencia liberal e izquierdista.

III. — OBJETIVOS REVOLUCIONARIOS JUSTICIALISTAS

¿Cuáles son los objetivos de la Revolución Argentina en 1964? Por supuesto, el programa del Peronismo no podía quedar congelado en sus realizaciones precursoras. "El mismo justicialismo —ha dicho Perón— si hoy quisiera alcanzar los éxitos populares que conquistó con sus verdades y creaciones de 1946, tendría que ir mucho más lejos que entonces y con procedimientos más expeditivos. Es que el tiempo no transcurre en vano".

Al hablar de nuestro programa los peronistas no hablamos de dogmas, en los que no creemos, sino de objetivos inmediatos, cercanos, fundados en los hechos de la experiencia y en la realidad actual.

DEMOCRACIA POLITICA DE MASAS

Nos referimos antes a una democracia de masas. Para precisar este concepto sería útil distinguirlo de otras concepciones de la democracia. Los griegos perfeccionaron hace muchos siglos un sistema democrático del que estaba excluida la enorme masa de los esclavos. La democracia liberal, que fue el disfraz político del surgimiento del capitalismo, no fue en la práctica mucho más allá que la democracia griega, pues el estado de miseria e incultura de los trabajadores urbanos y rurales les excluía de participar políticamente en el sistema. Hoy que el capitalismo está en decadencia y los pueblos despiertan reclamando sus derechos postergados, la democracia capitalista recurre a diversos medios para impedirles el acceso al poder: propaganda ideológica y envilecimiento de la cultura popular a través de monstruosos medios de difusión, restricciones en el acceso a la educación sistematizada y superior, mecanismos electorales tortuosos o arbitrarios, corrupción de dirigentes sindicales y políticos, represión policíaca, etc., y en los países en que todo ello no basta, reemplazo liso y llano de la "democracia" por la dictadura militar.

La democracia que imponen las nuevas condiciones sociales y que nosotros concebimos como ideal es una democracia de masas, es decir una democracia donde tenga activa y decisiva participación el pueblo trabajador, en su propio beneficio y de la sociedad toda, tal como nuestro país comenzó a experimentar en los diez años de gobierno peronista. Esa entrada de las masas en la historia política no es por cierto una invención nuestra, sino una tendencia universal de este siglo. En la fase inicial del proceso, las masas se identifican y se expresan a través de un líder, un Conductor, un hombre capaz de interpretarlas y guiarlas en su marcha ascendente. En nuestro país la existencia actual de ese liderazgo es una evidencia que no requiere mayores explicaciones.

Ahora bien, el rol protagónico de las masas no contradice los derechos políticos del individuo, sino que constituye precisamente su garantía. El respeto al hombre como (individualidad) comienza por el respeto a la dignidad de los pueblos.

Las formas concretas que adoptará en el futuro la participación de las masas en los asuntos públicos dependerá en mucho de las circunstancias de nuestro triunfo revolucionario. Lo que es seguro es que esa participación desbordará los límites que fija la actual legislación liberal, y llenará de contenido todas las instituciones republicanas que hoy sólo mantienen una apariencia democrática. El acceso a la función pública y a la cultura estará garantizado aún para los sectores más sumergidos de la población, prosiguiendo la obra gigantesca que en ese sentido cumplió el gobierno 1945-55.

En suma, nuestro programa esencial en lo político es reemplazar la "democracia sin demos" liberal, por una democracia de masas, de real y profundo contenido popular, prosiguiendo la experiencia del gobierno precursor de Perón.

DEMOCRACIA ECONOMICA

El justicialismo tiene hoy un programa mínimo inmediato, que señala el camino hacia una efectiva democracia económica. Ese programa, enunciado por el dirigente Frapini, luego promulgado por las 62 organizaciones en el plenario de Huerta Grande, ratificado por la Comisión Interventora del Partido Justicialista en la proclama del 17 de octubre, y adoptado por el Congreso Nacional de la Juventud Peronista, plantea las siguientes medidas:

- 1º) Control del estado sobre toda la producción y el comercio exterior.
- 2º) Nacionalización integral del sistema bancario.
- 3º) Expropiación total de la oligarquía terrateniente, sin indemnización.
- 4º) Nacionalización de los sectores claves de la economía: Petróleo, Electricidad, Siderurgia y Frigoríficos.
- 5º) Protección a la industria nacional, prohibiendo toda importación competitiva.
- 6º) Prohibición de toda exportación, directa o indirecta, de capitales.
- 7º) Anulación de los compromisos financieros del país negociados a espaldas del pueblo.

- 89) **Controlar de costos de producción y fiscalización rigurosa de las sociedades comerciales.**
- 90) **Planificación económica en función del desarrollo nacional, estableciendo líneas de prioridades y topes mínimos y máximos de producción.**
- 100) **Intervención obrera directa sobre la producción.**

Estas medidas, adecuadas a la situación actual del país, constituyen el punto de partida de una política económica auténticamente democrática, nacionalista y popular, dirigida hacia el ideal justicialista de poner "el capital al servicio de la economía, y la economía al servicio del bienestar social".

VI - LA TOMA DEL PODER

La toma del poder es la llave de la Revolución Argentina, y constituye el problema más arduo de resolver. De la eficacia de nuestra táctica depende todo: años de lucha y experiencia, organizaciones, bienes y vidas humanas, el futuro mismo del país y del pueblo. El reciente fracaso de Goulart en Brasil es una lección útil, que no deja lugar para un optimismo injustificado sobre la suerte de procesos revolucionarios insuficientemente respaldados, o dirigidos sin coherencia de fines y medios.

LA TACTICA ELECTORAL

Las vías pacíficas están absolutamente descartadas como medio de tomar el poder. La historia argentina y mundial nos demuestra que ninguna revolución de fondo ha podido llevarse a cabo sin lucha. Incluso Perón en 1946, si accede a la presidencia por elecciones, es porque ha habido un golpe de estado en 1943 que le proporcionó apoyo militar, y una extraordinaria movilización de masas en 1945 que le rescató de la cárcel y posibilitó su campaña política posterior. Yrigoyen aceptó seguir el camino electoral solamente luego del fracaso de varias conspiraciones revolucionarias —que él juzgaba la vía idónea para tomar el poder real—, y precisamente el respeto por las formas legales restó profundidad y trascendencia a su obra, precipitando su caída. Lo sucedido hace poco, después del 18 de marzo de 1962, y antes del 7 de julio de 1963, son otras evidencias definitivas, en el sentido de que la vía electoral por sí misma no significa nada, si no existe una fuerza organizada para la lucha violenta.

EL GOLPE

El golpe de estado palaciego o militar, sin participación orgánica y protagónica de las masas, no sólo ha demostrado su fracaso en los hechos de 1956 (Valle) y 1960 (Higüez), sino que en los momentos actuales debe ser desechado por la imposibilidad de contar con jefes peronistas o revolucionarios en las Fuerzas Armadas y las esteros de poder. Los probables militares golpistas no pueden dar ninguna seguridad de consecuencia con nuestros grandes objetivos; lo que no implica que deba desecharse el aporte militar de ciertos sectores, siempre que haya una organización revolucionaria con dirección, capacidad y fuerzas suficientes para impedir la hegemonía de ellos, y eventualmente superarlos.

LA INSURRECCION GENERAL

"El objetivo del Peronismo en la actualidad es la insurrección, y solamente la insurrección" señala Perón en sus últimos mensajes; "si no es por este medio el Peronismo no llegará jamás al gobierno". Estas palabras son definitivas.

Toda la labor política y sindical del Movimiento debe estar dirigida en tal sentido. Gente como el seudoperonista Anglada, que hacen "su" reorganización "para la legalidad, la paz, la tolerancia, el amor y... la pacificación nacional" están invirtiendo completamente los términos. El Peronismo persigue esos fines en última instancia, pero la primera instancia es la lucha. Las movilizaciones gremiales, la agitación, las acciones de masas, no deben estar dirigidas solamente a obtener concesiones políticas o económicas del gobierno, sino que deben estar encauzadas a fin de mantener y profundizar el clima objetivo y subjetivo más favorable para la lucha por el poder. La labor parlamentaria, las manifestaciones y contactos políticos, la organización partidaria legal, deben estar encarádos hacia el mismo fin; de lo contrario se convierten, como sucede en general actualmente, en obstáculos o factores contraproducentes.

Es imprescindible llegar a constituir un verdadero ejército civil, a efectos de cumplir las etapas necesarias para la toma del poder. Ese ejército tendrá que estar preparado para ejercer todas las funciones en todos los niveles y en todo el territorio del país. "Es menester provocar aquí el concepto moderno de la nación en armas, en la que cada peronista debe ser un combatiente, con las armas o con otros medios. El concepto que ha de inculcarse en los combatientes de todo género es el de que nos preparamos para la guerra civil".

En un país como Argentina los riesgos de fracaso para acciones aisladas, apresuradas o deficientemente respaldadas, se multiplican en razón directa del alto grado de efectividad y concentración de las fuerzas represivas, la amplitud geográfica y la composición social de la población. Sin la participación del pueblo, y especialmente de las masas obreras, no habrá revolución sino aventuras.

Las condiciones esenciales para la existencia y cohesión del ejército civil de liberación son la claridad en los fines, la solidez doctrinaria y la fijación de objetivos particulares concretos. La formación ideológica individual de los cuadros revolucionarios y la propaganda general constituyen pues la base del triunfo total.

Con respecto a las formas específicas de lucha, lo que está claro hasta ahora es que ningún tipo de acción debe ser descartado previamente. Pueden apropiarse todas las tácticas utilizadas en otras latitudes y circunstancias, a condición de que sean adaptadas, en su efectividad, a las características peculiares del país. Las guerrillas pueden constituir un foco impulsor, permanente, y una reserva indestructible. La guerra urbana será, con mucho, lo realmente decisivo. La acción psicológica, la desobediencia civil, la insubordinación militar y la huelga general serán también parte de la lucha total. Dentro de este marco, el golpe e incluso la táctica electoral tampoco deben desecharse.

Pero todo ello será inútil si el estado mayor capaz, decidido y coherente, que dicte la línea política, ideológica y de acción, que centralice firmemente la dirección del proceso insurreccional en todos los niveles, promoviendo una ajecución descentralizada y armónica, que sostenga el espíritu combatiente de todos los cuadros, que concite la más amplia adhesión popular, y que pueda transformar el eventual triunfo revolucionario en el amanecer de una nueva sociedad fundada en la justicia, la libertad y la soberanía. Por eso, solamente Perón puede ser el jefe. Aunque es imprescindible que su conducción se apoye en un equipo de hombres intelectual y materialmente aptos para tan compleja y ardua misión.

V - TACTICA ACTUAL

Señalada la continuidad histórica, las circunstancias recientes, externas e internas más importantes, los objetivos actuales, y la estrategia insurreccional de nuestra revolución, restaría una referencia a la táctica del Movimiento Peronista —protagonista del proceso pre-revolucionario— ante la situación presente del régimen.

LA UNION DEMOCRATICA

En el artículo anterior de esta sección, escrito antes del 12 de octubre ppdo., afirmábamos que "el nuevo gobierno (mientras dure) tendrá fatalmente el carácter de una Unión Democrática". Efectivamente, en la coalición gobernante —fruto del estrecho margen que queda para salvar el sistema del desastre— no falta casi nadie, desde Sánchez Sorondo a Codovilla, pasando por alendistas, neoperonistas, cegetistas "independientes" y militares colorados, azules y violetas. Es evidente que el equilibrio del P. E. resulta un tanto inestable.

EL GIRO HACIA EUROPA

En líneas generales, los sectores de la UCRP con mayor influencia en el gobierno responden a los intereses de las clases medias tradicionales ligadas a la oligarquía, que por razón de sus actividades (agrarias, profesionales, comerciales) no han participado del proceso de penetración económica del imperialismo yanqui en el país. Ello explica el "giro hacia Europa" que se intenta —desvinculación del F.M.I., renegociación de algunos contratos petroleros, gestiones financieras y comerciales con Italia, Alemania, etc.— buscando en el apoyo de los principales países europeos el contrapeso necesario para una relativa independencia de los dictados norteamericanos.

"Nuestros gobernantes parecen esperar todo de la ayuda norteamericana", se quejaba desde la tribuna partidaria el candidato conservador a la presidencia, una semana antes del 7 de julio; y tras reclamar la atención de "nuestros mercados tradicionales" (léase Inglaterra) y del Mercado Común Europeo, agregaba textualmente: "En consecuencia, proponemos un cambio en la orientación de nuestros cancilleres, ministros de economía y funcionarios vinculados a la actuación internacional del país, para que volvámos a Europa, a la que debemos gran parte de lo que somos". Además de desnudar la mentalidad y vocación entreguista de nuestra oligarquía, estas expresiones de un sector que hoy apoya al gobierno aclaran, sin lugar a dudas, el sentido "antiimperialista" de la política oficial, y la misión que cumplen el canciller Zavala Ortiz y el ministro Blanco en el ajedrez diplomático-económico. Igual significación tiene el respaldo al gobierno de los socialistas democráticos, demoprogresistas, militares gorilas y colorados, fieles exponentes de una vieja actitud pro-británica, así como el "apoyo crítico" de los comunistas.

Como era de esperar, este giro ha provocado cierta reacción del Departamento de Estado, y más visiblemente de los sectores políticos e industriales asociados al imperialismo yanqui. Ya se ha constituido virtualmente un "frente de oposición" con el MIR frondi-frigerista, la mayoría del team UDELPA, la "línea Cletto Rúa" del conservadurismo, y la solidaridad —hasta ahora disimulada— de jefes militares azules. Contando incluso con la participación de seudoperonistas tipo Matera y dirigentes de la CGT. que "simpatizan" con los EE. UU., este frente es la base de un probable golpe de estado cívico-militar-sindical para restablecer una política "desarrollista" pro-yanqui como la de Frondizi. De todos modos, el giro hacia Europa parece destinado al fracaso, en virtud de la influencia norteamericana, que aún mantiene su hegemonía económica fuera y dentro del país.

LOS FLANCOS DEBILES

La desesperada situación económica ha obligado al gobierno, pese a su falta de decisión y previsión congénitas, a tomar una serie de medidas intervencionistas —restricciones cambiarias y a la importación, búsqueda de mercados, planificación, controles comerciales— que, no obstante su inoperancia de fondo, ahondan las contradicciones intrínsecas del sistema burgués oligárquico.

La táctica del Movimiento Peronista ante el gobierno, tal como la definía hace un tiempo un joven dirigente gremial, debe ser arrinconarlo. Denunciar en todos los órdenes su carácter reaccionario, exigiendo el cumplimiento de las promesas hechas al pueblo que precisamente no quiere ni puede cumplir por sus compromisos antipopulares. No darle tregua, no aceptar dilaciones ni más promesas, golpear persistentemente los costados débiles del régimen. Y aprovechar al máximo la precaria legalidad actual para fortalecer, extender y consolidar la organización política y revolucionaria.

Cuando el deterioro del gobierno sea insostenible para la burguesía oligárquica, el golpe militar será la "salida" inevitable. Ilfa parece darse cuenta de lo que pasa, y es posible que encabece una reestructuración preventiva de su propio gobierno. Pero en definitiva, más allá de todos los paliativos y todos los esfuerzos por lograr soluciones dentro del sistema, lo único que se conseguirá es prolongar la dolorosa y vergonzante agonía de la estructura capitalista colonial del país, y ello en tanto no se consolide la organización popular revolucionaria que ha de dar un corte decisivo a la encrucijada nacional. No en vano el país realizó la etapa económico-social del gobierno peronista. No en vano el pueblo, y el movimiento de masas que lo expresa, han hecho la experiencia de estos nueve años de entrega y retroceso. Este ciclo de realoque histórico se ha cumplido. Ahora la historia nos impone avanzar.

DESARROLLISMO, HUMANISMO Y REFORMA

en el gobierno universitario

Pese a su desconexión inmediata con el pueblo, la Universidad juega un rol importante en los planes antipopulares y antinacionales del régimen. Para comprenderlo es necesario conocer qué intereses orientan su conducción, su sentido ideológico y el papel que juega la enorme población estudiantil a través de sus organizaciones representativas. Todo ello está estrechamente relacionado con las circunstancias políticas, sociales y económicas del país en el momento actual. Fundándonos en el análisis general de la política universitaria realizando en esta misma sección del número anterior, desarrollaremos algunas observaciones referidas al gobierno de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

ANTES DE IRSE FRONDISI (R.)

“¿Qué ha hecho la Nueva Universidad? Ha creado la Editorial Universitaria. Ha comenzado la construcción de la Ciudad Universitaria. Ha otorgado cuatro mil becas. Ha instaurado la dedicación exclusiva para su personal docente. Ha creado nuevas carreras. Frente a la Universidad en peligro... VOTE LAS LISTAS REFORMISTAS”.

(Volante de propaganda, octubre 1962).

En 1962, al final del período de Risieri Frondizi, los universitarios reformistas —estudiantes, graduados y profesores— se lanzaron a la defensa de la “Nueva Universidad” como su propia obra, en un esfuerzo por imponer en el rectorado la continuidad del

“cientificismo laico”. La “Nueva Universidad” es la Universidad del limitacionismo, de los subsidios norteamericanos, de la falta de presupuesto que pretexto la entrega y la discriminación. El (cientificismo o desarrollismo) universitario es el común denominador de la corriente profesoral que ha promovido esta “renovación”. EUDEBA, su hija dilecta, además de editar un variadísimo surtido de traducciones, enseña la historia de Mitre y justifica a la oligarquía desde la mejor tradición liberal. Las becas se distribuyen generosamente para ir a estudiar al extranjero las especialidades que interesan al imperialismo. En la burocracia universitaria se ha enquistado una nueva generación de liberales de izquierda. ¿Cuál es el peligro que amenazaba en 1962 a la “Universidad Nueva”? ¿Es que los humanistas darían vuelta todas las “conquistas”, de ganar el Rectorado. Después vimos que no sucedió nada de esto. (Lo único que peligraba era el reparto de posiciones e influencias personales o de grupo.)

DESPUES

“Obtenida la victoria en el claustro estudiantil —en los comicios de 1962— Humanismo encará la responsabilidad de ser factor decisivo en la elección del rector... proponiendo a quien ofrecía garantías de no destruir lo hecho por autoridades anteriores indiscriminadamente, corrigiendo y modificando lo perjudicial... Creemos que se han alcanzado esos anhelos, y que el clima

de paz y pluralismo por el que siempre Humanismo brogó, es hoy realidad”.

(Declaración del Movimiento Humanista de Derecho, noviembre 1963).

Los humanistas, ganadas las elecciones en los tres claustros, y con el apoyo de los sectores tradicionales o “académicos” del profesorado, más los grupos estudiantiles conservadores y parte de los graduados y profesores reformistas, impusieron la línea “cientificista cristiana” del Rector Olivera, como continuación del risierismo —“corrigiendo y modificando” sólo algunos detalles—. Con ello se satisfizo a “Correo de la Tarde” y demás sectores del gorilismo, que dieron por terminada la depuración de Frondizis en el aparato estatal, comenzada en marzo de ese año. Y todo siguió igual. Con algunas modificaciones gramaticales: lo que antes era defendido por los reformistas como “democracia universitaria”, ahora es para los humanistas “clima de pluralismo”. Otra modificación más visible ha sido cierta limitación en los permisos para los actos del fubismo, y crecientes obstáculos para cualquier manifestación nacional y revolucionaria.

EL RECTOR OLIVERA Y SUS ALIADOS

“Ante publicaciones que pretenden utilizar determinadas iniciativas y actos de las autoridades universitarias como elemento de propaganda electoral... el rectorado de la Universidad de Buenos Aires desea recordar que en su gestión colaboran personas de diversa orientación y puntos de vista, unidas por el anhelo común del perfeccionamiento de la Universidad...”

(Comunicado del rectorado, noviembre 8 de 1963).

Ante manifestaciones del Humanismo estudiantil que en la campaña precomicial de 1963 se atribuían los “éxitos” de las nuevas autoridades universitarias —prosecución de medidas limitacionistas, más becas e ingerencia yanqui, algunas paredes nuevas en la ciudad universitaria— el rector Olivera señaló la complicidad de reformistas, académicos y conservadores en su gestión. Ya lo sabíamos, claro. El rector trata sólo de poner las cosas en su lugar: la Universidad no es humanista, ni reformista. La Universidad está gobernada por una trenza científicista-académica, a través de la cual los “desarrollistas” (laicos y cristianos) ganan posiciones sobre los viejos grupos conservadores. Pero no demasiado. Tal como ocurre entre los (industriales y la oligarquía, se ladran, tratan de sacar ventajas, disputan los favores de los imperialismos, pero finalmente coinciden en un reparto de posiciones.

EL LIMITACIONISMO Y LOS REFORMISTAS

“Que existe el limitacionismo, no hay duda; es la política que canaliza el deseo de sectores minoritarios (el Humanismo), que intentan hacer de la Universidad Nacional una Universidad de élites... Para incorporar activamente a los estudiantes en defensa de sus intereses en... el CONSEJO DIRECTIVO, vota la lista de Unión Reformista”.

política universitaria



(Periódico "Unión Reformista", de Ciencias Económicas, noviembre 1963).

Hay que reconocer que diversos sectores estudiantiles reformistas, con una política inteligente y perseverante, han hecho del anti-limitacionismo una eficaz bandera de lucha. Ello, y no una desprestigiada "tradicción reformista" o las simpatías izquierdistas de una parte del estudiantado, explica que conserven electoralmente la mitad de la población estudiantil. Humanistas conservadores e independientes han llegado a ganar la otra mitad a través del anticomunismo, y sobre todo ocupando el "oficialismo" que comenzaron a dejar vacantes los grupos izquierdistas más iracundos. Crecieron no como un movimiento por reivindicaciones estudiantiles, sino como una reacción ante el "extremismo reformista", para reemplazarlo y volver, en las Facultades donde se había alterado la "convivencia", a una política oportunista y obsecuente con las autoridades.

Ahora, gran parte de los reformistas —haciéndose los olvidados de la época de Risieri—, pretenden echar la culpa del limitacionismo a los humanistas y afines. Pero esta política restrictiva obedece a causas más profundas. Como lo explicamos en la nota anterior, el régimen oligárquico hereda del Peronismo una Universidad en expansión, con una gran masa estudiantil (en aumento por la extensión de la enseñanza en sus grados primario, medio y técnico), excesiva para la estructura colonial del país que se pretende reimplantar. Se impone pues reducir y seleccionar esa masa. Tal como la desocupación en la industria, el limitacionismo en la Universidad es consecuencia de la "marcha atrás" del país después del Peronismo. No "el desecho de los sectores minoritarios (el Humanismo)" como dicen los reformistas de izquierda en la cita que transcribimos, sino una política aceptada y ejecutada por los científicos y sus cómplices, que abarcan toda la gama de tendencias enquistadas en la conducción universitaria.

Tampoco es exacto que "se intenta" hacer una Universidad de élites. La Universidad ha sido siempre —con la excepción parcial, en cuanto a acceso popular y ciertas reformas, de la época peronista— una institución aristocrática, de élites, al servicio de la estrategia cultural de la oligarquía y los imperialismos. Y ello no se puede arreglar "incorporando activamente a los estudiantes en el Consejo Directivo", que es como incorporarlos a un parlamentarismo esterilizante, a la farsa de la "democracia universitaria"; aunque no se debe desecharse absolutamente esta táctica dentro de una actividad mucho más amplia y en otros niveles, dirigida hacia los grandes fines, la participación del estudiantado en la lucha de liberación, que posibilitará la posterior reestructuración nacional de la Universidad.

FRIGERIO Y LA "INTEGRACION" UNIVERSITARIA

"Nuevos vientos soplan en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Aunque el Rector es un católico soste-

nido principalmente por el sector humanista, los reformistas no pueden dejar de reconocer que la obra constructiva iniciada por su antecesor no ha sido destruida y que, al contrario, la Universidad acentúa sus progresos. Están lejanos los días en que la comunidad universitaria aparecía mortalmente escindida entre reformistas y clericales, entre imperialistas y anti-imperialistas. Los extremos se tocan ahora y hasta se ha dado el caso de un acuerdo entre reformistas y humanistas para disputar los comicios estudiantiles en la escuela de Farmacia. Pero hay más... el asunto CATA-DE... Los sectores reformistas hicieron una violenta campaña contra esta colaboración del maldito imperialismo yanqui... Ahora el cambio de actitud ha sido enorme. En la sesión del Consejo Superior de la Universidad, del 30 de noviembre, se aprobó, por el voto unánime de humanistas y reformistas, un pedido de subsidio al Instituto Nacional de la Salud de los Estados Unidos... Una semana antes, el mismo Consejo Superior autorizó... a gestionar un subsidio... de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos... El abismo que artificialmente separa a la mayoría de los estudiantes (sean reformistas o humanistas) tiende a achicarse..."

(Revista "Qué", diciembre 11 de 1963).

Rogelio Frigerio, conocido delinculante económico y eficiente representante de los empresarios pro-yanquis, se regocija hoy por la gestión de Olivera, destacando su coincidencia con la política de ambos Frondizis. Aplauda el acercamiento de reformistas y humanistas a través del común apoyo al cientificismo, y señala alborozado la clau-

dicación del antiimperialismo universitario. Todo esto es realidad.

En cuanto a la posibilidad de una unión orgánica reformista-humanista al nivel estudiantil, tal como la anhela Frigerio y los desarrollistas universitarios, es posible que lleguen a unirse las alas más liberales de ambos sectores —reformistas "democráticos" y humanistas conservadores—, pero lo que ha comenzado a darse a través del caso Farmacia (la llamada "Unidad Programática Estudiantil") es la unificación de las alas menos liberales, más recales podrá decirse, de estas corrientes —reformistas de izquierda y humanistas renovadores—, que con mayor o menor claridad y consecuencia se oponen al cientificismo y a los grupos entreguistas de sus propios movimientos.

Entre tanto, la Universidad como institución "toca fondo". La situación en las Facultades que requieren instrumental técnico es vergonzosa; careciéndose de medios elementales; en las restantes no alcanzan las partidas para gastos de mantenimiento. La Tesorería de la Nación no ha suministrado ni siquiera las insuficientes contribuciones que fija el presupuesto actual, y las deudas de la Universidad a proveedores y personal se acumulan creando serias dificultades. Las autoridades universitarias tienen así su "justificación" para aceptar y aun mendigar las subvenciones de capital imperialista, que atan y condicionan a intereses extranjeros los programas, carreras, investigaciones, cátedras, y el sentido mismo de la formación de técnicos y profesionales. Esta es la única alternativa para la Universidad de un país semicolonial disfrazado de "independiente".

H. H. Ch.

OBJETIVOS PERONISTAS EN LA UNIVERSIDAD

¿Cuáles son nuestros objetivos y nuestra política universitaria, que hemos definido como nacional y revolucionaria? Ante todo, nuestra misión es unir las inquietudes, problemas, reivindicaciones y luchas estudiantiles con el proceso político protagonizado por las masas trabajadoras argentinas. Nos proponemos articular hasta donde sea posible la actividad de estos dos sectores de enorme potencial revolucionario. Ello nos exige actuar tanto en uno como en otro campo, en el movimiento de masas y en el medio estudiantil. En el Peronismo y en la Universidad.

En el primero, es fundamental apoyar los sectores que están produciendo una conciencia y una organización para la Revolución —particularmente en el sindicalismo y la juventud— y demostrar a los trabajadores que ha quedado o puede quedar atrás el dilema "alpargatas sí; libros no", plenamente justificado hasta hoy. En la Universidad es imprescindible destruir los prejuicios antiperonistas, promover la "nacionalización" y definición revolucionaria de los universitarios, apoyar los intentos honestos de acercamiento al Movimiento Peronista y a los trabajadores, y sumar elementos y sectores importantes del estudiantado a nuestra estrategia.

Sin caer en el electoralismo —trenzando alianzas, concesiones y claudicaciones para obtener más votos o ganar representaciones en los Consejos—, la política de JUP y de las agrupaciones nacionales de Facultad está encarándola hacia tales

política económica

Es fundamental no desconectar el problema energético, y en especial el del petróleo, del total de factores de la producción y el intercambio que hacen al desarrollo nacional. El gobierno de Perón comprendió que una acertada política económica no podía caer en el error de parcializar los problemas (táctica propagandista que empleó después con éxito la oposición).

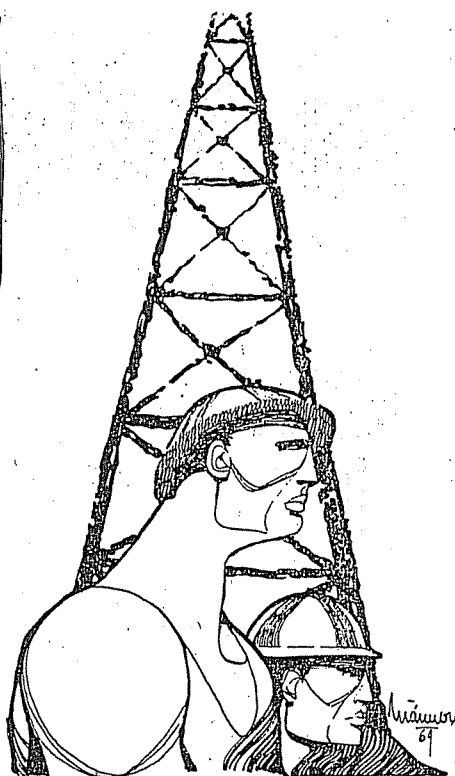
POLITICA ENERGETICA PERONISTA

Hace diez años, nuestro país debía importar gran parte del combustible que utilizaba, con el agravante de que el petróleo representa para Argentina un desmesurado 80 % del total de energía consumida —cuando en los países europeos más adelantados no alcanza al 50 %—. A través de la política económica regulada por el Banco Central, el I.A.P.I. y los sectores de la producción y servicios nacionalizados —la más poderosa concentración industrial del país estaba en manos del Estado— el gobierno había promovido un intenso crecimiento económico dirigido a superar la situación de país agrícola-ganadero, romper la dependencia del mercado internacional y echar las bases de la industria pesada. Debido al extraordinario desarrollo operado, el consumo total de energía había aumentado casi un 50 % durante el período peronista.

Para superar el déficit energético, el gobierno de Perón invirtió 4.800 millones de pesos en la explotación de carbón mineral, gas, centrales eléctricas y planes hidráulicos (sin incluir el petróleo), suma que supera los fondos de la Alianza para el Progreso suministrados por los EE. UU. a toda América Latina. En materia de petróleo, nacionalizados y declarados de propiedad imprescriptible e inalienable de la Nación todos los yacimientos a través de la reforma constitucional de 1949, el gobierno declaró reserva todo el territorio argentino, denunció los acuerdos secretos de 1936 que restringían y subordinaban a YPF a las empresas concesionarias extranjeras, y aportó a este organismo estatal más de 300 millones de dólares en bienes de capital, lo que hizo posible aumentar las (reservas) localizadas en un 300 %, e incrementar la (producción) en un 40 % en relación a 1946. En proporción a las compañías extranjeras, YPF producía en 1946 el 68 % del petróleo, y en 1954 había llegado al 84 %. Todo esto a pesar del permanente bloqueo económico del imperialismo y los desastres naturales del período 1951/52, duras pruebas para nuestra economía que sólo pudieron ser salvadas por la solidez de su nueva estructura.

Sin embargo, la deficiencia energética se acentuaba, y frenaba el proceso de industrialización. La importación de hidrocarburos absorbía divisas imprescindibles para el desarrollo. Se

PETRO- LEO Y



CON- TRATOS

LA "CALIFORNIA"

FRONDIZI Y LA ENTREGA

SOLUCIONES

pensó entonces en aliviar estos problemas con los recursos que podía aportar una empresa de origen extranjero como "la California".

EL CONTRATO CON "LA CALIFORNIA"

El contrato proyectado fijaba a la Compañía catar una zona (aún hoy inexplorada) de la Patagonia, a su exclusivo riesgo, debiendo pagar impuestos sobre su posible producción, así como someterse a las leyes argentinas. Este convenio podía ahorrar a YPF costosísimas tareas de (exploración), permitiéndole incrementar las inversiones para (explotación), y podía contribuir a desahogar la situación económica del país en materia de combustibles y divisas. Sin embargo, algunos términos del proyecto eran leoninos y otorgaban excesivas facultades a la empresa. Por ello, a pesar de las presiones imperialistas, el Jefe de gobierno lo llevó a un amplio debate público; las negociaciones se realizaron ad referendum del Congreso Nacional y venían siendo objeto de estudio por organismos técnicos y gremiales, con el fin de considerar su perfectibilidad y sentar las bases de una contrapropuesta; habiéndose aclarado que el proyecto original "tal como estaba redactado no podía ser aprobado".

La (oposición) aprovechó este hecho circunstancial y, tergiversándolo, alzó mentidas banderas de soberanía, para una vez en el poder, crear las bases de la entrega, no solo del petróleo sino de todo el patrimonio nacional. Comparar, cómo se ha pretendido, el proyectado convenio con la California con los contratos realizados por el gobierno de Frondizi, no solo significa dejar de lado las cláusulas de ambos acuerdos y las condiciones peculiares de dos momentos históricos diferentes, sino que es olvidar asimismo el carácter del régimen peronista, nacional, popular y revolucionario, y el del gobierno de Frondizi, que barrió hasta las apariencias de independencia económica y soberanía política, y para el cual la concertación de los contratos no fue más que otro eslabón en la cadena de la entrega.

GESTACION DE LA ENTREGA

La gran entrega del petróleo comienza a gestarse bajo la dictadura militar provisoria. Los grupos interesados en las concesiones a consorcios extranjeros promueven la derogación por decreto de la Constitución de 1949 (suprimiendo así el art. 40^º), así como la autorización administrativa para concertar contratos con empresas de capital privado "sean nacionales o extranjeras"; inician el boicot a YPF, dificultan la aplicación del Plan de Reactivación, rebajan el porcentaje que por venta de nafta le correspondía a YPF, e inician paralelamente la gran campaña de desprestigio contra la empresa estatal. Aramburu, Alsogaray, Cuello Rúa y Yadarola son los dignos precursores de Frondizi y Frigerio.

Por supuesto que todo ello obedece a una política trazada fuera del país.

El interés del imperialismo por nuestra riqueza petrolera reside principalmente en el control de la economía nacional y de las reservas del subsuelo, que la introducción de sus compañías le permite, además de proveerle beneficios económicos inmediatos.

LOS CONTRATOS DE FRONDIZI

Con respecto a los contratos petroleros firmados durante el gobierno de Frondizi: **1º. Han obligado a YPF a entregar a los monopolios extranjeros áreas de reservas comprobadas que hubiera podido explotar por administración.** Realizada la costosa etapa de la exploración, las obras para dotar al ente estatal de nuevos equipos y construir los oleoductos y gasoductos necesarios, no hubieran insumido más de 300 millones de dólares pagaderos de 5 a 10 años, mientras el "autoabastecimiento" nos está costando 150 millones por año (1)

2º. YPF debe pagar a las compañías el petróleo crudo y sus derivados a precios superiores a los vigentes en el mercado mundial, lo que agrava la evasión de divisas y el déficit de la balanza de pagos. En 1958 se importaba petróleo por valor de 213 millones de dls.; en 1962 se redujo la importación a 80 millones, pero si lo sumamos a las ganancias retiradas por las empresas (calculadas en 160 millones) se ha gastado en petróleo un total de 240 millones, o sea cerca de 30 millones más que en 1958. (2)

3º. YPF se ve impelido a reducir su ritmo de extracción según las conveniencias de las empresas, lo que impide además al estado regular la explotación petrolífera de acuerdo con las necesidades nacionales. La "obligación" de las compañías de entregar todo el petróleo extraído al ente estatal no tiene otro objeto que asegurar a éstas un seguro comprador; YPF se obliga a no restringir la producción de las compañías por debajo del rendimiento máximo de éstas y a recibir regularmente y sin interrupción el petróleo que producen, y en caso contrario abonar igual al precio fijado.

4º. Se ha legalizado la evasión fiscal de las empresas extranjeras, pues YPF toma a su cargo todos los impuestos y demás contribuciones y gravámenes.

5º. Se ha simulado la verdadera naturaleza jurídica de los contratos, que no son de locación de obra o servicios sino cesiones de los derechos intransferibles que gozaba YPF en las áreas otorgadas, como concesionario en virtud de leyes y decretos nacionales y provinciales o contratos suscriptos con las provincias.

6º. Se han violado normas precisas de las constituciones nacional y provinciales, códigos, leyes, estatutos de repartición oficiales y contratos públicos.

Esta real estafa al país ha intentado justificarse señalando la conveniencia del autoabastecimiento. Pero si bien es cierto que ya no importamos si no un pequeño porcentaje de hidrocarburos, no nos hemos desembarazado por ello de los monopolios internacionales. Estos



ILLIA:

anulación y renegociación

han pasado del negocio de la importación al negocio del autoabastecimiento. Además de las enormidades jurídicas y administrativas, de la corrupción y las "comisiones", de la entrega al cartell petrolero de secretos estratégicos, etc., los datos que mencionamos muestran que le cuesta más al país el petróleo extraído por las empresas extranjeras en nuestro territorio que el que podríamos comprar a otros proveedores. Compramos menos al exterior, pero salen más divisas del país. Y entre tanto, vamos consumiendo las reservas de nuestro propio subsuelo.

LA "ANULACION" DE ILLIA

El gobierno de Illia ha firmado los ya famosos decretos de noviembre declarando a los "contratos" nulos de nulidad absoluta, por vicios de ilegitimidad y ser dañosos a los derechos e intereses de la Nación" y estableciendo que YPF "se hará cargo de todas las actividades que se fijaron a las empresas contratantes". Pero al mismo tiempo, aun cuando se reconoce que corresponde declarar la violación a la ley en el ámbito propio de la administración, se entabla demanda contra las empresas; o sea que se tergiversa incluso el objetivo formal de la declaración de nulidad, y se deja una puerta abierta a la renegociación para favorecer la permanencia de las compañías en el país, en lugar de decretar la expropiación y expulsión de los consorcios imperialistas, que era la única actitud lógica y coherente que se desprendía de los gravísimos cargos expresados en los considerandos.)

Esto se torna mucho más evidente si observamos las actitudes oficiales posteriores a los decretos. YPF no ha ocupado las áreas de explotación cedidas a las empresas monopolistas. (Estas siguen extrayendo el petróleo en forma irracional, e YPF lo recibe y lo paga a los precios ficticios y antieconómicos fijados en los contratos anulados, divisas que por supuesto se siguen girando al exterior.) Y se usa para justificar la no ocupación de las áreas los mismos argumentos de los comisionistas petroleros cuando firmaron los contratos: los millones que el Estado debería pagar y que no tiene. No los tiene para que YPF ocupe las áreas, pero sí para seguir pagando una suma mayor a las compañías que disfrutaban de ellas.

SOLUCIONES INTEGRALES

Si los decretos han podido variar algunos aspectos secundarios desde el punto de vista jurídico, la realidad demuestra la continuidad de una política que perjudica al país y al pueblo, en provecho de los monopolios imperialistas. La entrega de una de las principales riquezas nacionales como lo es el petróleo, no puede ser solucionada por ninguna de las fracciones del régimen que aparentemente se enfrentan hoy a nivel oficial. La oligarquía tradicional y este gobierno híbrido, pese a sus contradicciones formales con el "desarrollismo" frigerista, no pueden dejar de coincidir con éste en la defensa del sistema capitalista colonial al que pertenecen.

Solamente la insurrección revolucionaria del pueblo permitirá echar los cimientos de la liberación nacional y la recuperación económica. En el programa del petróleo, las soluciones tendrán efectividad dentro de la transformación económica que prevé nuestro programa de Huerta Grande; específicamente, pueden señalarse los siguientes objetivos:

1. Nacionalización de la exploración, explotación, transporte, destilación y comercialización del petróleo.
2. Expropiación y expulsión de las empresas imperialistas y monopolio absoluto de YPF, a quien el Estado deberá dotar de los elementos necesarios para su normal desenvolvimiento.
3. Intervención obrera directa en las distintas fases de la producción y administración.
4. Política integral de desarrollo energético, estableciendo prioridades de inversión, que contemple en especial la promoción de la energía hidráulica y el control del consumo de hidrocarburos.

J. G. S.

(1) Se habló de la necesidad de 1.000 millones de dls. y de la imposibilidad del Estado de disponer de esa cantidad. Sin embargo, el monto real de las inversiones de las empresas extranjeras no ha excedido de 80 millones. Y.P.F. a su vez había entregado en pago a las empresas, hasta hace exactamente un año, 87 millones. Es decir que dispuso de diez millones de dls. más de lo que hubiera gastado aproximadamente, en extraer el mismo petróleo por su cuenta, sin la "colaboración" de las compañías.

(2) De acuerdo a las declaraciones oficiales Y.P.F. paga a las empresas en boca de pozo en la actualidad, un promedio de 11,26 dls. por metro cúbico recibido, cuando los costos de extracción de la empresa estatal, si nos atenemos a las mismas fuentes, pueden calcularse en unos 6 dls., como promedio, vale decir, casi un 50 % menos, sin olvidar que el pago a las empresas significa erogación de divisas. Si esas divisas las utilizáramos en la importación, podríamos disponer, de acuerdo a los precios vigentes en el mercado internacional, de un 30 a un 40 % más de petróleo que el que recibimos en la actualidad de las empresas que operan en el país.

En los próximos números de 4161 iniciaremos varios estudios sobre política económica, desarrollando los diez puntos del programa de Huerta Grande; publicaremos un análisis de ARGENTINA REVOLUCIONARIA, un trabajo sobre CINE Y POLÍTICA NACIONAL, otro enfoque histórico titulado DIALOGOS CON SARMIENTO, y además de las secciones habituales, comenzando también una serie de artículos, "PROCESO AL SINDICALISMO ARGENTINO".

El M. N. R. TACUARA, organización del Movimiento Peronista que a raíz de su actividad revolucionaria ha soportado una canallasca campaña difamatoria de la prensa del régimen, nos ha hecho llegar esta nota en la que se aclaran los reales objetivos y circunstancias de su lucha.

El problema de fondo en la discusión del llamado "Caso Tacuara" es el empleo de la violencia con fines revolucionarios. No obstante divergencias de orden táctico, compartimos la posición que M.N.R.T. llevó a los hechos, y en virtud de esa coincidencia fundamental ponemos nuestras páginas a su disposición.

MNRT: VIOLENCIA REVOLUCIONARIA

A un mes de la detención de numerosos camaradas, acusados de haber asaltado el Policlínico Bancario, un mes que la prensa y los servicios de acción psicológica del régimen aprovecharon para difamarlos y sembrar confusión en el pueblo argentino, el Movimiento Nacionalista Revolucionario TACUARA reafirma nuevamente con claridad su total identificación con el Movimiento Peronista y su jefe indiscutido, el General PERON.

Mucho, es lo que se dijo de nuestro Movimiento, y más todavía lo que se va a decir, a medida que la descomposición del sistema se haga más evidente y las necesidades de represión y confusión en las filas del pueblo se hagan más vitales para la subsistencia en el poder de los usurpadores. No vamos a contestar ni uno solo de los agravios inferidos por la pasquinería liberal, ni siquiera al diario "El Mundo" y su director Marcos Berpdsnik, que indudablemente llevó la delantera, junto con el Partido Comunista, en el desenfreno por hacer del M.N.R.T. "una banda de asesinos de ideología extremista", como le califican. (No nos llegan los ataques personales, cuando lo que está en peligro es la organización misma de la Patria, como consecuencia de la acción desintegradora del imperialismo y la oligarquía local, que han subvertido todos los valores, espirituales, religiosos, económicos y políticos, al cabo de ocho años de planificación devastadora.)

Pero vamos a precisar, sí, las causas que condujeron a la Argentina a la situación de caos y miseria en que se halla postrada, y los ideales que motivan el accionar de TACUARA, junto a los cuadros revolucionarios del Movimiento Peronista.

(Primero: En 1955 un golpe de estado termina con diez años de legalidad popular. El gobierno peronista, expresión democrática de las masas argentinas, es vencido por medio de la violencia y la represión; el revanchismo más crudo es ejercitado por el gobierno de facto contra el pueblo, al tiempo que se desentierren viejos prisioneros de la década infame, para la ejecución de planes económicos dictados por la extranjería. Desde entonces, la fuerza, la VIOLENCIA, reemplaza al derecho, porque es éste el único método con que la oligarquía puede

conservar sus privilegios y tratar de doblegar la voluntad de un pueblo que, durante una década de gobierno peronista, se acostumbra a participar del poder y gozar del derecho a la vida, que antes era privilegio de unos pocos a costa de la bárbara explotación de los más.

(Segundo: La traición del frondismo y toda la burguesía, que capituló ante la oligarquía y el imperialismo y cuyo broche final fue la anulación de los históricos comicios del 18 de marzo, señala que la experiencia liberal está definitivamente agotada en el país, y que nuevos métodos se imponen para esta nueva realidad. El fraude vergonzoso del 7 de julio confirma que las masas peronistas jamás tendrán acceso al poder por vías pacíficas, porque los sectores del privilegio no son suicidas, y tienen perfectamente claro que el Movimiento Peronista en el poder significa la REVOLUCION NACIONAL que terminará con ellos.

(Tercero: Por todo lo antedicho, el General Perón, conductor de la Patria y del movimiento de masas, viene ratificando desde hace tiempo la necesidad de organizarse para la lucha. NO HABRA SALIDA PACIFICA DENTRO DEL SISTEMA. "Contra la fuerza bruta —dice Perón— sólo puede ser eficaz la fuerza inteligentemente manejada". "La guerra civil se gana no sólo en una gran batalla de conjunto, si no y preferentemente en miles de pequeños combates que se libran en todas partes y en todo momento".

El M.N.R.T. tiene orgullo en decir que es una de las organizaciones peronistas que viene cumpliendo con mayor disciplina las instrucciones tácticas y estratégicas del jefe del movimiento, y por eso hoy es atacada de "nazi" o de "izquierdista", según convenga a la prensa del régimen para desorientar a la opinión pública y sembrar el confusiónismo en las filas del pueblo, que tanto rechaza las copias simiescas de nuestros "nacionalistas" a la violeta, paradójicamente europeizantes, como la declamatoria liberal e hipócrita de la izquierda, que siempre ha servido a los intereses de la oligarquía y del imperialismo.

El M.N.R. TACUARA no es, por lo tanto, ni de "derecha" ni de "izquierda", porque tanto unas como otras son, concientes o inconcientemente —que para el caso es lo mismo— sostenedoras del régimen de explotación. El M. N. R. T. es PERONISTA y REVOLUCIONARIO, y seguirá luchando junto al pueblo como una de las tantas organizaciones del Movimiento Nacional que librarán la batalla definitiva por la liberación de la Patria.

Por ello, y ante la crisis total del sistema liberal-capitalista, el M.N.R.T., reunido su Comando Nacional en sesión extraordinaria, ha resuelto:

Disponer el estado de movilización general de todos sus cuadros, para reorganizarse y continuar la lucha de acuerdo a las directivas emanadas del Estado Mayor de las Fuerzas del Pueblo, cuya jefatura ejerce el General Perón.

Imponer el PROGRAMA DE HUERTA GRANDE, olvidado por la dirección claudicante, a través de la movilización popular y la lucha armada.

Rescatar a los prisioneros de guerra que el Ejército de Ocupación secuestró: Cafatti, Nell, Duhay, Rovaric, Rossi y demás combatientes.

LA PATRIA SERA LIBRE O LA BANDERA FLAMEARA SOBRE SUS RUINAS. ¡PERON O MUERTE!

Buenos Aires, 19 de Mayo de 1964.

SINDICALISMO Y...

(viene de pág. 19)

suspensión y postergación, exige con mayor motivo una organización y una dirección consecuente.

Dilema para la CGT

Las condiciones económicas, políticas y sociales del país plantean a los dirigentes de la CGT en general, y a las 62 Organizaciones en especial, el deber de continuar hasta sus últimas consecuencias la lucha sindical enunciada e iniciada, sin compromisos con ningún tipo de golpes palaciegos y sin entrar en el juego de maniobras de las rivalidades interimperialistas, o de lo contrario precipitarse definitivamente en el tobogán de las negociaciones y la claudicación, es decir, la negación de los objetivos revolucionarios de la clase trabajadora y del pueblo argentino, en momentos que se plantea la lucha inminente por el regreso de Perón y por la Liberación Nacional.

Tampoco puede continuarse con amagos verbales, ni alocuciones tremendistas incumplidas en los hechos, pues las bases del movimiento obrero y del Peronismo exigen una categórica y efectiva posición de lucha. Esa será la única forma de recuperar la confianza de la masa y promover su movilización integral y decidida.

La poderosa estructura del aparato sindical argentino sirvió en su oportunidad para respaldar una verdadera revolución nacional, y posteriormente para resistir virilmente la venta del país y el hambreamiento de los trabajadores. En la situación actual, no utilizarlo para la lucha sino para la ne-

Objetivos Peronistas...

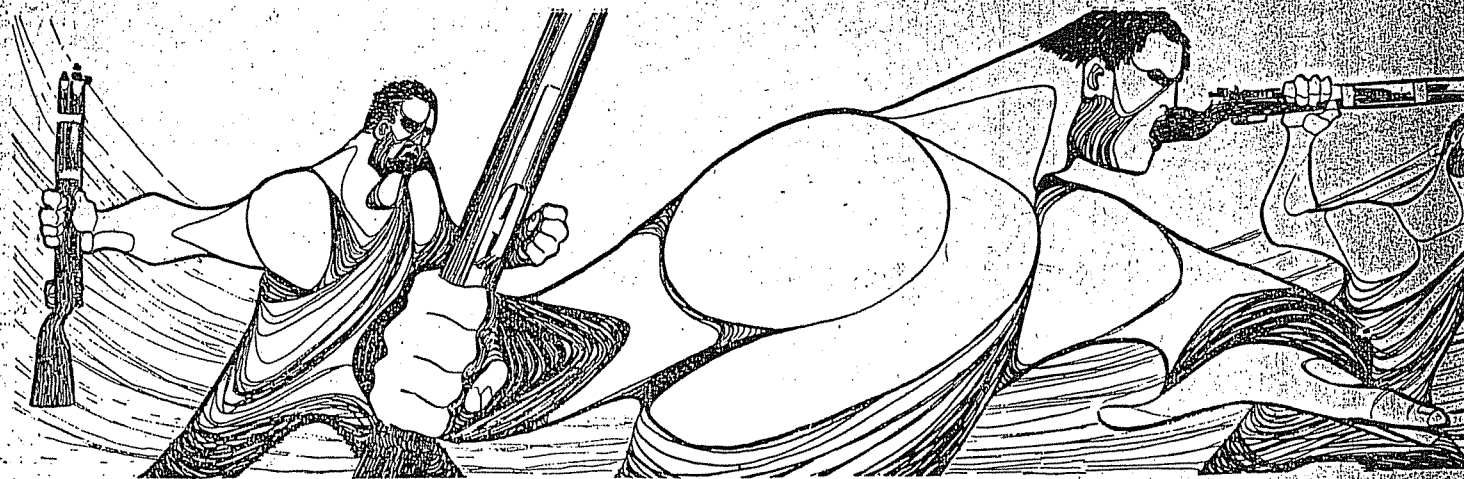
(viene de pág. 6)

objetivos. No oponemos cuestiones sectarias a las actitudes auténticamente nacionales y revolucionarias de otros movimientos estudiantiles; antes bien, las apoyaremos. Pero no transigimos ni transigiremos con la mentalidad cipayna y liberal, con el sectarismo de izquierda, con la influencia sionista —entiéndase que no interponemos estúpidas cuestiones raciales, sino principios elementales de conciencia nacional—, ni con los grupos "nacionalistas" regresivos.

Entendemos que ha comenzado a producirse cierta clarificación en el movimiento universitario, pese a la disgregación general y a la vergonzosa entrega de muchos sectores. De un reformismo periclitado y un humanismo reaccionario parecen surgir nuevas tendencias, más o menos renovadoras, que se acercan en lo político al Peronismo y a la lucha por la liberación nacional, y que en lo universitario intentan constituir una fuerza independiente de las influencias liberales y cientificistas. Esto anuncia mejores posibilidades de cumplir en la Universidad la tarea que nos hemos impuesto, en coincidencia con la empresa de liberación de la patria.

gociación sería traicionar al pueblo, a su líder y a la causa de la liberación. Se trata ahora no de proclamar una lealtad, sino de ejecutarla; y el Plan de Lucha es el instrumento idóneo para encarar prácticamente la batalla inicial de la Revolución Argentina.

C. A. H.



1.—DEL COLONIALISMO AL NEOCOLONIALISMO

El imperialismo no constituye un fenómeno ni exclusivamente económico ni exclusivamente político. Tampoco presenta formas inmutables ni permanece estático. Desde los tiempos del Imperio Romano hasta la Alianza para el Progreso y la Rusia Soviética, el imperialismo se presenta históricamente distinto.

Iberoamérica.

El descubrimiento, la conquista y la colonización de esta parte continental por España y Portugal, establece y extiende el colonialismo como dominación política sobre pueblos y territorios lejanos y extraños de las metrópolis. La libertad nacional alcanzada a partir de la primera década del siglo pasado y la decadencia de los países ibéricos marca, a su vez, el inicio de otra forma de expansión colonialista: la anglosajona. En esta etapa, la penetración imperialista en Hispanoamérica —que se manifiesta principalmente en el plano económico, sin afectar las formas políticas independientes— se caracteriza por el tipo de interés que poseen los países de avanzado desarrollo sobre los pueblos colonizados, como fuentes de materia prima y mercado para sus productos manufacturados. Así, por ejemplo, fueron escasas las inversiones de capitales extranjeros en las industrias; por el contrario, se produce la quiebra de las industrias locales (cuasi-artesanales) mientras los “préstamos” se orientan hacia la explotación primaria, de los recursos naturales de cada país (minería y producción agrícola ganadera) y hacia la creación de una red de transporte y comunicaciones (al comienzo y en especial, los ferrocarriles) con miras no al mercado interno sino al ensanchamiento del mercado mundial.

Esta dependencia colonial, culmina con respecto a la “América morena” en el predominio financiero norteamericano que se expresa, actualmente, en la llamada “Alianza para el Progreso”, correspondiente a las “novísimas” formas de penetración imperialista en nuestros países —que aludimos en el apartado III. El objetivo es el mismo, aunque las maneras cambien. La “evolución” del colonialismo norteamericano (desde la anexión por la fuerza de importantes territorios mejicanos, pasando por la “política del garrote” de Teodoro Roosevelt o la del “buen vecino” del otro Roosevelt, hasta el Punto IV y el más reciente Plan Kennedy) se desenvuelve dentro de aquella constante definida por Bolívar en 1829: “Los Estados Unidos parecen destinados a plagar la América de miserias en nombre de la libertad”.

Asia y África.

El proceso contemporáneo de independización que viven los pueblos sometidos de Asia y África revela, en alguna medida, fenómenos imperialistas similares. La ruptura de la

anterior dependencia colonial inaugura otra forma de colonialismo: la económica. El retiro de las antiguas potencias colonialistas (Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Holanda) marca el avance de la penetración norteamericana —que no está exenta de enfrentamientos interimperialistas— o la creación de nuevos lazos económicos con las ex-metrópolis. La experiencia de la India, del Congo y las ex-posesiones francesas confirma este análisis.

El campo comunista.

A casi medio siglo de la revolución bolchevique, la Rusia de los soviets ha alcanzado un notable grado de desarrollo que la ha afirmado como “tutora” de los demás países del campo comunista. Las relaciones efectivas existentes entre ellos demuestra la inocuidad de los “slogans” tales como: “internacionalismo proletario”, “imperialismo”, última etapa “capitalista”, etc., pues la política concreta de Rusia, con respecto a sus aliadas ha sido subordinar a sus propios intereses nacionales la diplomacia, la política y las finanzas de los otros países. La propia China y Albania, por ejemplo, han hecho acusaciones a su “madre patria socialista” de “chauvinismo” de gran nación. Por otra parte, las experiencias de Polonia y Hungría así lo atestiguan. Es decir, real y objetivamente, la posición internacional de Rusia expresa una nueva forma de imperialismo.

II.—NUESTRA EPOCA Y LOS IMPERIALISMOS

Se equivocan los que creen que el enfrentamiento más importante de estos tiempos históricos estriba entre el capitalismo y el comunismo o, más concretamente, entre los EE.UU. y la U.R.S.S. Estas potencias son las únicas que han consolidado sus respectivas organizaciones económico-políticas y poseen un mercado interno de amplitud tal que les permite elaborar una política internacional en función total de sus intereses nacionales, pues ambos países-potencias pueden alcanzar el cenit de su desarrollo sin necesidad de los recursos de la otra; en este sentido, la “coexistencia pacífica” preconizada por los rusos y la política “al borde de la guerra” llevada a cabo por los yanquis, están en relación directa con sus respectivos regímenes de vida.

En cambio está en la esencia propia del imperialismo verse dramáticamente sacudido cada vez que triunfa un movimiento nacional-liberador de la periferia colonial, semicolonial o dependiente. En efecto, el standard de vida más o menos elevado de las poblaciones de los países centrales y el alto grado de desarrollo por ellos alcanzado se debe, primordialmente, a los deterioros de los términos del intercambio internacional consecuencia —a su vez— de la división internacional del trabajo en países-fábricas y países-granja, que para el imperialismo capitalista consiste en vender manufacturas caras y comprar materias primas baratas (viceversa para las colonias), y el constituir las colonias los lugares que más dividendos reportan al capital financiero internacional (en 1959 más de la mitad de las ganancias de los supergigantes económicos provinieron de operaciones realizadas fuera de U.S.A. y según la CEPAL cada dólar invertido en el continente de

política internacional



imperialismo, liberación y tercer mundo

habla hispana, reportó 3,17 dls. de beneficio). Compréndase, entonces, cuál es actualmente la contradicción real y fundamental de la historia coetánea: países imperialistas-pueblos colonizados.

El General Perón hizo una exacta caracterización de nuestra época, cuando, recientemente, dijo: "Todos los pueblos del continente se encuentran empeñados en una lucha por su liberación. No sucede otra cosa en casi todos los pueblos del mundo que no desean someterse a los imperialismos dominantes... Una inmensa red está envolviendo al mundo, constituida por los hombres y los pueblos que no quieren entrar en el juego engañoso de los imperialismos en simulada pugna, a cuyo servicio trabajan las internacionales del comunismo y del capitalismo, así como las de otras especie (sionismo, masonería, clericalismo, etc.), que se enfrentan o se unen, según las conveniencias y directivas de una central que no es difícil de conocer y de individualizar".

III. — CRISIS INTER-IMPERIALISTAS

La segunda Guerra mundial.

La propaganda tendenciosa y la mentalidad liberal bien-pensante, pretende reducir las causas de la segunda guerra mundial al dilema ideológico-político de totalitarismo o democracia; pero la causa verídica de aquel conflicto fue la oposición de las potencias imperiales de forma "liberal" e "internacional" —con la hegemonía anglosajona— basada en el patrón oro, contra los países industriales menos ricos en mercados y materias primas, impulsados a la autarquía, con sus formas estatales y autoritarias.

Aquí comienzan a abreviar las posibilidades y ansias de liberación que animaban a los pueblos sometidos de Asia, Africa y América Hispana en este siglo. La depresión de 1929, por su parte, señala el ocaso de la fase expansiva del capitalismo mundial y desencadena la segunda guerra, como última esperanza que aleje de manera inmediata la crisis económica. Dice Henri Claude: "explosión en el interior, por una revolución social, o en el exterior por la conquista y la guerra. Tal era la alternativa". Europa terminó la guerra con un pasivo de 260.000 millones; EE.UU. con un activo de 42.000 millones de dólares. Es decir, en la esfera del capitalismo en-escala mundial surge un nuevo "leader" que se consolida "legalmente" en 1944 en la conferencia de Bretton Woods (allí se crean el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento). En este cuadro general de descomposición imperial-capitalista se inserta, como factor ahondador de la crisis, la liberación nacional de un considerable número de pueblos que se separan del sistema colonialista.

Esta crisis general, y la nueva modalidad del sistema capitalista repereute agravando la situación social, económica y política de los países aún sometidos, en la retaguardia colonial del imperialismo; agravación que se refleja en la reducción del volumen de su comercio exterior, aumento de su balance pasivo, unilateralización productiva (monocultura) y, para los pueblos, acentuación de la despiadada explotación de que son víctimas.

La supremacía del imperialismo yanqui.

La primacía norteamericana dentro del "mundo libre" se consolida a través de dos planes famosos, engañosamente utilizados en su propaganda: el llamado Plan Marshall y el "Punto IV" del programa Truman. Por el primero se canaliza la extraordinaria expansión norteamericana de post-guerra con dos claros objetivos básicos: salvaguardar las estructuras capitalistas de Europa occidental, ante el progresivo avance comunista; y favorecer la penetración de los monopolios norteamericanos en el seno mismo de esos países, y, sobre todo, en sus antiguos imperios coloniales, especialmente en la Commonwealth británica y en la Unión Francesa. EE. UU. se convierte en el único proveedor de productos manufacturados, por lo que los dólares enviados al exterior (Europa y Japón); ya sea como inversiones privadas o como subsidios gubernamentales, volvieron rápidamente al país de origen en pago de bienes y servicios. Posteriormente, se evoluciona hacia un fenómeno distinto: los receptores de dichos dólares los van convirtiendo —crecientemente— en reservas de oro o en activo líquido, volviendo a transformarse en proveedores industriales (durante la década 50-60, las exportaciones de EE. UU. aumentaron en un 71 %, mientras las del resto del mundo capitalista reindustrializado se incrementa en un 136 %). Aquí —en este singular pero lógico fenómeno— reside la causa profunda de volver a observar, hoy, la lucha interimperialista que pospone y desmiente las teorías de una supuesta "integración mundial del capitalismo".

Por su parte, el Punto IV, que consistía en el llamado "plan de desarrollo de los países atrasados del mundo", traslada esa rivalidad y absorción entre imperialismos a los confines coloniales de Inglaterra, Francia, Bélgica, etc. El Medio Oriente —donde se encuentra el 60,2 % de las reservas mundiales de petróleo— ha sido uno de los principales escenarios de esos enfrentamientos; así, por ejemplo, en 1937 los ingleses acaparaban el 77 % de las extracciones de petróleo; los americanos el 13 %. En 1953 las proporciones se invierten: a los yanquis corresponde el 60 % y a los británicos el 29 %. Este proceso de enfrentamiento y reemplazo en el predominio de los capitalismos imperialistas también se refleja hoy en Argentina. Otra característica interesante de la supremacía norteamericana consiste en algunas inversiones realizadas en las industrias de los países periféricos, enroscando las burguesías "nacionales" al capitalismo metropolitano, y rozando —una vez más— los intereses de Gran Bretaña, como tradicional exportadora de diversos artículos de consumo.

IV. — TERCER MUNDO Y REVOLUCION

Enmarcados en esta realidad ecuménica afloran los movimientos de liberación nacional de las periferias coloniales. El englobamiento de estos países en el llamado "Tercer Mundo" se realiza sobre una serie de características más o menos constantes de todos y cada uno de ellos en su etapa pre-independiente: una supeditación hipersensible al mercado exterior y una relación de intercambio desfavorable, generalmente a

Sigue pág. 15



JUVENTUD UNIVERSITARIA

En estas páginas resumimos las más recientes actividades de J.U.P. de Buenos Aires, no con mero interés documental, sino porque entendemos que nuestra línea peronista y revolucionaria está dada, antes que por lo dicho en 1961, por el accionar práctico de la organización. Pretendemos así señalar que nuestras opiniones y tesis políticas se sustentan en la experiencia de una militancia concreta y permanente.

EL 17 DE OCTUBRE

El último aniversario de la gesta histórica y popular del 17, los activistas de J.U.P. en pleno participaron activamente en la propaganda previa y en el gigantesco acto y manifestación de Plaza Once. También viajó un orador de la organización para el acto de la Juventud Justicialista de Santa Fe.

La declaración emitida en esta fecha decía, entre otros conceptos: "*Compañeros estudiantes: los trabajadores de la Patria esperan nuestra solidaridad en su lucha por la Liberación Nacional y esperan que les acompañemos en el Día de la Lealtad, que es la lealtad a su Líder y su causa... debemos conciliar la juventud y el conocimiento que son nuestra fuerza, con la fuerza tremenda e invencible de las masas trabajadoras, para rehacer este país...*".

Además de la propaganda mural, volantes y reuniones preparatorias realizadas en diversas Facultades, en la víspera y al día siguiente del 17 J.U.P. realizó con éxito sendos actos relámpagos en Filosofía y Letras, donde expresó el significado de esa fecha como punto de partida del proceso de liberación nacional. Como era de esperar, se lastimó la epidermis liberal y antinacional de cierta "intelectualidad", que no puede entender los hechos históricos populares como éste cuando ocurren demasiado cerca. Incluso el Decano de la Facultad, en actitud lamentable, trató de interferir el desarrollo del acto, pero no logró impedir la expresión de nuestras ideas.

EL CUADRUNVIRATO Y LA REORGANIZACIÓN

Designada la Comisión Nacional Interventora del Partido Justicialista —el llamado *Cuadrurviro*—, entendimos que se abría una importante posibilidad de renovación masiva en el Movimiento. Tal como manifestara un representante nuestro en el "Cabildo Abierto del Justicialismo", uno de los tantos plenarios de base en los que participamos, pulsando el verdadero entusiasmo que había despertado la reorganización: "*La tarea irrenunciable del momento es la organización y la unidad del Movimiento. La reorganización debe estar dirigida hacia un partido de masas, que con-*

solide las estructuras orgánicas para afrontar con éxito no solo las escaramuzas electorales, sino las batallas que deberán librarse para lograr el retorno del General Perón a la patria y al poder. La unidad debe ser lograda en plenitud y con autenticidad; solo será valedera y permanente cuando no se escamoteen las órdenes ni se tergiversen las instrucciones de Perón, y cuando los dirigentes comprendan y asuman el carácter nacional y revolucionario del Peronismo".

Consecuente con esta posición, J.U.P. aportó a la C.I.N. la colaboración orgánica de varios compañeros. Entre otras tareas cumplidas, merece destacarse la publicación de "*Nueva Estructura*", un órgano de difusión adecuado a la función orientadora que debía cumplir el Cuadrurviro. También apoyamos la "*Proclama del 17 de Octubre*" que ratificó el programa de Huerfana Grande, señalando con claridad los objetivos actuales del Movimiento. El enfrentamiento de sectores que puso fin a la labor del Cuadrurviro frustró a nuestro entender el esfuerzo realizado, y desnaturalizó los fines originales de la reorganización fijados por Perón.

CICLO DE MESAS REDONDAS

En el mes de octubre iniciamos en un local sindical un ciclo de mesas redondas sobre problemas fundamentales del país, con la participación de intelectuales y políticos que sostienen una posición nacional. Fue colocado "*bajo la advocación del General Peñaloza, El Chacho, en el centenario de su martirio por las armas de la barbarie ilustrada y la antipatria*".

Por una conciencia nacional histórica

La primera reunión se realizó sobre el tema "*REVISIONISMO HISTÓRICO Y LIBERACIÓN NACIONAL*", con la participación de José M. Rosa (h.), Fermín Chavez y Luis A. Murray, quienes respondieron a las preguntas del director de debate y del numeroso público presente.

El Dr. Rosa resumió el período histórico que va de 1810 a Caseros expresando que el mandato de Rosas marca la irrupción decisiva del pueblo en la política del país; ese pueblo que había sostenido las jornadas de Mayo desde los cuarteles de milicias, pero que había permanecido en segundo plano durante todo el proceso que llevó a los unitarios rivadavianos al poder central. Explicó que el segundo gobierno de Rosas señala la verdadera estatura de éste como fundador de la unidad nacional y héroe de la lucha por la soberanía, frente a los extravíos extranjerizantes de los liberales, instrumentos serviles de los imperialismos británico y francés.

Chavez hizo una reseña de la política posterior a Caseros, caracterizando la traición de Urquiza a los pueblos federales, la entrega del país a los comer-

ciantes porteños y británicos realizada por Mitre y su partido, así como la política de aniquilación llevada a cabo por éstos contra el Paraguay y las provincias del interior. Murray se refirió a la estructura colonial del país que edificó la oligarquía en su época dorada, delineando algunos aspectos de la revolución del 90, el nacimiento y la ascensión del radicalismo y la restauración consumada en la década infame, explicando asimismo el surgimiento de las "generaciones" de historiadores revisionistas a lo largo de este período.

Respondiendo a otras preguntas, los participantes de la mesa coincidieron en señalar la continuidad esencial de las luchas populares iniciadas en 1806 y 1810, proseguidas a través de la guerra de la independencia, el rosismo, el federalismo del interior, el yrigoyenismo y el peronismo, así como también la necesidad del revisionismo histórico como herramienta para consolidar una auténtica conciencia nacional, basamento de la liberación definitiva de la Patria.

Política económica del Peronismo

Una semana después se realizó la segunda mesa sobre el tema "*Política Económica del Peronismo*", a la que asistieron César Marcos y Raúl P. Scalabrini. Como conclusiones de la exposición realizada por Marcos y el interesante intercambio de opiniones y aportes de los asistentes, podemos señalar que: el Peronismo tuvo una política económica, expresada principalmente en el Primer Plan Quinquenal, que contó con un extraordinario artífice, Don Miguel Miranda, invaluable colaborador de Perón en la tarea de la emancipación y el desarrollo económico nacional. Las herramientas básicas de esta obra fueron la nacionalización de los resortes fundamentales de la economía, la planificación y la adecuación de soluciones a



MIGUEL MIRANDA, ECONOMISTA SIN TÍTULO PERO CON CAPACIDAD

PERONISTA: reseña de actividades

las concretas exigencias de la realidad del país, frente al bloqueo de las grandes potencias. Los objetivos de la política económica peronista tuvieron un profundo alcance social, y se extendieron hacia la integración y complementación con la producción de países vecinos, lo que dio al gobierno argentino una indiscutible influencia y trascendencia latinoamericana. La época 1945-1955 fue la del "Peronismo de vacas gordas", en la que se partió de una amplia conjugación de intereses antiimperialistas de diversos sectores y se respetó aún a la oligarquía, pensando quizás sumarla a la causa nacional. Cuando vuelva al poder, tendremos un "Peronismo de vacas flacas" porque se heredará un país devastado por el saqueo oligárquico y foráneo, y ya no será posible tolerar los intereses que nos han arruinado: la Revolución deberá profundizarse con métodos radicales para cumplir sus fines nacionales y sociales.

COMISION DE HOMENAJE AL CHACHO

Para recordar el centenario del asesinato del "Chacho" Peñaloza, nuestros delegados plantearon en la Comisión Universitaria de Homenaje, integrada por agrupaciones reformistas de izquierda nacional y humanistas social-cristianas, además de peronistas, la realización de un acto recordatorio con la participación de un movimiento nacionalista, que representara a los núcleos iniciados del revisionismo histórico en el país. Pese a haberse aceptado esto en principio, algunas agrupaciones de la Comisión, exagerando sus deseos de no malquistarse en la Facultad con las esferas de influencia sionista, frustraron la realización del acto el día fijado. Esta suerte de "macartismo" al revés determinó el fracaso de la Comisión de Homenaje y su disolución de hecho.

JUVENTUD PERONISTA

Ante el Primer Congreso Nacional de la Juventud Peronista celebrado el mes de octubre en Córdoba, J.U.P. envió un delegado observador para apoyar la iniciativa de organización federal e intercambiar opiniones y experiencias conducentes a la marcha de Juventud. Nos solidarizamos con la declaración suscripta, que adhirió al programa de Huerta Grande y a los objetivos señalados por el Cuadrivirato, proclamando la necesidad de la lucha revolucionaria total.

En Capital Federal y el Gran Buenos Aires J.U.P. participó en todas las reuniones plenarias de los distintos sectores que componen la J.P., tratando de influir en la superación de divergencias internas para consolidar la organización local y nacional. Con ese criterio concurrió al plenario de activistas del 4 de enero de este año, en el que

se confirió la presidencia a un miembro de nuestra organización. Lamentablemente la comisión provisoria designada en esa oportunidad a iniciativa nuestra, no pudo cumplir la misión fijada por el choque en su seno de concepciones organizativas disímiles.

LIGA DE ESTUDIANTES PERONISTAS

J.U.P. y A.J.E.S. promovieron un acercamiento entre distintas organizaciones estudiantiles que pertenecen al Movimiento. Luego de una serie de reuniones con la participación de delegados de la Agrupación Justicialista de Estudiantes Secundarios (A.J.E.S.), Agrupación Gremial de Ciencias Económicas (A.G.C.E.), Agrupación Nacional de Estudiantes de Derecho (A.N.D.E.), y las agrupaciones de Filosofía y Letras, Ingeniería, Arquitectura, Medicina y de la Universidad de Morón, adheridas a J.U.P., se resolvió coordinar las actividades peronistas en los medios estudiantiles —secundario y universitario— constituyendo la Liga de Estudiantes Peronistas (L.E.P.). La Liga está integrada por todas las organizaciones nombradas, excepto un sector de AGCE que ha aparecido recientemente como C.G.U.—central disuelta hace ya tiempo—, vinculado a las actividades del nacionalismo lonardista y de ciertos neoperonistas. La constitución de LEP tiene trascendencia en tanto demuestra en los hechos los deseos sinceros de unidad entre grupos que coinciden en una línea firmemente nacional y revolucionaria.

ELECCIONES UNIVERSITARIAS

En las elecciones universitarias de noviembre, J.U.P. hizo conocer su posición a través de una intensa campaña de propaganda. Tomamos un párrafo de una de las declaraciones emitidas: "El enfrentamiento en estas elecciones universitarias entre reformistas y marxistas contra humanistas y conservadores es solo una disputa de minorías que nada representan para el pueblo. El esquema izquierda-derecha, que el país en conjunto rechaza, solo podía darse en un feudo de la burguesía oligárquica, como sigue siendo la Universidad. La gran opción: (PATRIA O COLONIA), soberanía o vasallaje, que es el primer problema que debemos resolver los argentinos, no se plantea en esta Universidad de élite".

Por ello, J.U.P. resolvió votar en blanco en las elecciones de la Universidad de Bs. Aires, (a excepción de la Facultad de Derecho). En ella sus militantes apoyaron e integraron la lista de A.N.D.E., única agrupación de contenido definitivamente nacional y revolucionario que, tras ocho años de proscripción y silencio, señalaba con su presencia elec-

toral una nueva etapa del Peronismo en el nivel universitario. El resultado electoral fue alentador para una agrupación nueva y de tales características.



Arturo Jauretche

HABLO EN

FILOSOFIA Y LETRAS

DIA DE LA SOBERANIA

Ante otro aniversario de la batalla de la Vuelta de Obligado, el 20 de Noviembre último, "Día de la Soberanía", ANDE de Filosofía y Letras realizó en el aula magna de esa Facultad un gran acto conmemorativo, que la propia prensa destacara como poco común por el fervor y la cantidad de asistentes.

Un representante de AJES se refirió al significado de la fecha y señaló el divorcio entre la "inteligencia" y el pueblo, exponiendo las bases de un necesario reencuentro. José Baxter del M. N. R. "Tacuara" expresó, entre otros conceptos: "Nosotros, que provenimos de la derecha, venimos aquí a decir que debemos superar diferencias y unificar todos los sectores nacionales y revolucionarios interesados en la liberación, porque esta fecha nos convoca para esa tarea". Posteriormente el orador de ANDE de Derecho manifestó en uno de sus pasajes que "la invasión del colonialismo anglofrancés contra el Gobierno y la Soberanía de la Confederación Argentina no fue un hecho aislado, ni casual; por la misma época los imperialismos consumaban sus planes de atrocidades "civilizadoras" en China, India, Argel, etc. Hoy, a más de cien años de la Vuelta de Obligado podemos observar que, mientras nuestro país se degrada a una situación de factoría, pueblos en aquel entonces avasallados insurgen soberanos, como la Argelia de Ben Bella". El representante de J.U.P. dijo que: "estamos presentes en toda reivindicación histórica, porque la lucha actual por nuestras banderas de Independencia, Soberanía y Justicia y por el retorno del Líder, se asienta en la auténtica tradición nacional".

El delegado de la Liga Árabe, Hussein Triki, expresó en uno de sus párrafos: "Nosotros también tuvimos nuestra Vuelta de Obligado en aquella Batalla del Canal de Suez y como ustedes con Don Juan Manuel de Rosas, nosotros con Nasser también vencimos a la coalición imperialista". Felipe Ludeña, dirigente obrero del S.U.P.E., dijo: "Los cañones acallados después

de la Vuelta de Obligado volvieron a resonar el 17 de Octubre de 1945... Para librar otra triunfante Vuelta de Obligado está resultando necesario que el Movimiento Peronista se dé definitivamente su vanguardia revolucionaria". Cerrando el acto, habló el representante designado por el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas, Arturo Jauretche, quien en su aguda exposición, luego de referirse al significado de la conmemoración y la importancia del revisionismo histórico, expresó: "Si en esta Universidad se hubiera permitido el diálogo y no se hubiera oficializado una historia falsificada, no se andaría, ahora, derribando estatuas de Sarmiento como protesta... Sin embargo, el hecho de que hoy estemos hablando aquí, indica que algo está cambiando. El mérito de que podamos decir nuestra verdad en esta aula, corresponde a la magnífica lucha de estos muchachos universitarios peronistas". El acto culminó cantándose la "Marcha Peronista" en manifestación por pasillos y adyacencias de la Facultad.

PUBLICACIONES

Con respecto a la aparición del primer número de 4161, órgano oficial de J.U.P., su extraordinaria difusión en medios universitarios, políticos y sindicales de la Capital y el interior del país, el hecho de haberse agotado en pocos días y las numerosas y reiteradas manifestaciones de adhesión, aliento y felicitación recibidas de dirigentes y personas de diversos sectores del Peronismo y del pensamiento nacional, ha recompensado calurosamente nuestro esfuerzo y nos ha ratificado la necesidad de esta tarea.

En la labor doctrinaria, actualmente encaramos la publicación de una serie de cuadernillos de 4161 y trabajamos en la preparación de ediciones del pensamiento peronista.

PLAN DE LUCHA DE LA CGT

Habiendo anunciado la C.G.T. su Plan de Lucha, J.U.P. se hizo presente en la central obrera llevando su apoyo al mismo; a la vez comunicó la decisión de efectivizarlo en nuestro medio específico a través de una campaña de esclarecimiento, y, en su oportunidad, acompañando con medidas concretas la etapa final del Plan. J.U.P. participó en los actos de la primera etapa efectuados hasta su suspensión, y fijó su posición al respecto en un reportaje periodístico en el que afirma que "el Plan de Lucha de la clase trabajadora no debe ser un plan más ni una exigencia planteada a manera de presión, sino debe marcar el comienzo de una batalla decisiva en la tarea de la emancipación nacional y social del pueblo argentino". En vísperas de la concentración de abril frente al Congreso, dimos a conocer nuestro pensamiento en una declaración de prensa que expresaba:

"...el Plan de la central obrera constituye un instrumento eficaz y adecuado para encarar la lucha sindical y popular, por lo cual es necesaria una prepa-

ración decidida y profunda del mismo, que permita el cumplimiento integral de la etapa de toma de los centros de producción sin más postergaciones"; y señalaba "que la concentración del viernes no debe realizarse para peticionar soluciones parciales a un Parlamento irrepresentativo, fraudulento y caduco, sino para expresar la voluntad históricamente irrenunciable de la clase trabajadora de luchar contra el sistema capitalista y colonial...".

18 DE MARZO

En el aniversario de las elecciones del 18 de Marzo, J.U.P. fijó categóricamente su opinión en un comunicado ampliamente difundido, que en sus partes sustanciales decía: "El triunfo del 18 de Marzo de 1962 demostró, una vez más, la vigencia histórica del Peronismo como el movimiento nacional revolucionario de Argentina, pues su sola presencia electoral desnudó la hipocresía de los mitos "legales" del régimen liberal-burgués, evidenciando la irracionalidad de un sistema entrampado en su propia contradicción insoluble... Pero esa experiencia nos demuestra, también, que las elecciones solo son una de las formas de lucha... No debe haber más "19 de Marzos". Para superar esa etapa en que ciertos círculos de la dirección local estancaron al Movimiento en el farrago de los conciliábulos de gabinete y de las negociaciones de trastienda, corresponde consolidar la organización revolucionaria del Movimiento... No deben negociarse más los triunfos del pueblo. No puede haber más tregua ni pasividad. Lo que el régimen nos niega habrá que conquistarlo por la fuerza...".

En la misma oportunidad se había programado un acto en Filosofía y Letras, donde habrían compañeros de A.J.E.S., A.N.D.E., J.U.P., el dirigente ferroviario Lorenzo Pepe y el Gobernador legal de la Provincia de Buenos Aires, Andrés Framini. Una resolución intempestiva del Consejo de la Facultad prohibió su realización. La presencia de numerosos compañeros deseados de expresar su posición peronista obligó a las autoridades universitarias a clausurar las puertas de dicha Facultad, mientras efectivos policiales apostados en las cercanías trataban de intimidar a los asistentes. J.U.P. denunció públicamente por la prensa, la insensibilidad



Andrés Framini
electo hace dos años

de la Universidad liberal, comprometida con el sistema oligárquico imperialista y contraria al pensamiento nacional y popular, encarnado en esta oportunidad por los estudiantes peronistas y los representantes del pueblo trabajador.

UNIFICACION DE J. P.

En una serie de reuniones convocadas para trazar un plan de unificación de la Juventud Peronista de Capital y Gran Buenos Aires, con vistas a la reorganización nacional, los integrantes de la L.E.P. participamos activamente promoviendo una clara definición insurreccional y antiburocrática, proponiendo un plan de trabajo concreto en relación al Plan de Lucha de la C.G.T., y sentando las bases de una coordinación efectiva entre los principales organismos de J.P. (A.J.E.S., MNRT, JUP y CR).

ESCUELAS DE CONDUCCION DOCTRINARIA

Una importante iniciativa se acaba de poner en marcha en el ámbito nacional con la colaboración de nuestros militantes: la ESCUELA SUPERIOR DE CONDUCCION DOCTRINARIA JUSTICIALISTA, dirigida por el Dr. José J. Jauregui, por delegación expresa del General Perón, que constituye la cabeza de una vasta organización de escuelas político-sindicales y centros de difusión, que comienzan a funcionar este año en las capitales y ciudades importantes del país. Más adelante nos ocuparemos especialmente de la actividad desarrollada, que cuenta con la participación de intelectuales, gremialistas y juventud del Movimiento. Destacaremos ahora algunos principios básicos en los que se apoya la labor de la institución: Contenido revolucionario del pensamiento justicialista; inmovilidad de las premisas, y adecuación de forma y medios a la realidad argentina y las contingencias internacionales; raigambre histórica de nuestro Movimiento; función de la juventud en el proceso de liberación nacional; potencia revolucionaria de las masas trabajadoras latinoamericanas; condicionamiento de todos los tipos de acción política al objetivo final de liberación nacional y social; formación de cuadros informados sobre la trayectoria del pensamiento justicialista y su función en la construcción de una nueva sociedad justa, libre y soberana.

DIA DE LOS TRABAJADORES

Frente a la decisión de la C.G.T. de no realizar manifestaciones públicas el 1º de Mayo, J.U.P. adhirió al acto del 30 de abril en el Sindicato del Chucho, sosteniendo la importancia de "expresar la posición revolucionaria de la clase trabajadora argentina, en el año del regreso a la patria de nuestro jefe". En el mismo ocuparon la tribuna los compañeros gremialistas Framini, Pepe, Eyheralde, García, y un representante de J.U.P. por la línea revolucionaria de J.P. Un grupo de provocadores infiltrados interrumpió a nuestro orador.

Imperialismo, liberación...

(Cont. de pág. 11)



NERHU, TITO, NERUMAH, NASSER: EN LA RUTA DE LA
TERCERA POSICIÓN

causa del monocultivo; los resortes fundamentales de sus economías en manos de capitales extranjeros; un desarrollo débil, deformado y dependiente; ingreso per cápita acentuadamente bajo; atraso productivo agrario debido a la propiedad latifundista; interconexión entre el capital financiero foráneo, los empresarios nativos asociados, los intermediarios parasitarios y las oligarquías terratenientes. Dentro de esa caracterización general, varían los niveles del subdesarrollo y, por lo tanto, sus particularidades y los grados que adquieren las luchas liberadoras de dichos pueblos coloniales.

La superación de ese estado de infradesarrollo e infraconsumo plantea como tarea inmediata de los movimientos nacional-revolucionarios, la realización soberana de sus respectivas nacionalidades, que posibilite la utilización irrestricta de sus recursos económicos y la elaboración de planes de desarrollo al servicio exclusivo de sus intereses nacionales, que les permita, entre otras cosas, la expropiación terrateniente y del capital imperialista, para hacer viable una justicia social distributiva. Por otra parte, el poderío de los privilegios amenazados por el avance de las masas populares de los países colonizados, acentúa el odio y el miedo de los sectores sociales beneficiarios de las actuales relaciones económicas, lo que obliga —inexorablemente— a que la lucha liberadora adquiera formas cruentas. La historia enseña que la violencia de los dominadores sólo puede ser derrotada por la violencia de los dominados.

pero no logró impedir la prosecución del acto con un definitivo sentido peronista y anti-capitulador, en el que la Juventud exigió en coro unánime "la cabeza" de los dirigentes traidores.

CONGRESO DE JUVENTUDES UNIVERSITARIAS PERONISTAS

En Junio se realiza en Santa Fe el PRIMER CONGRESO NACIONAL DE JUVENTUDES UNIVERSITARIAS PERONISTAS, del que nos ocuparemos extensamente en el próximo número, con la participación de las J.U.P. de Santa Fe, Rosario, La Plata, Córdoba y

Buenos Aires, y representantes estudiantiles peronistas de Mendoza, Tucumán, Salta, Bahía Blanca, Corrientes, Resistencia, Posadas, Villa María y Mar del Plata. En el próximo número también nos referiremos a la labor que se está realizando en estas ciudades en armonía con nuestros objetivos.

HOMENAJE A SCALABRINI ORTIZ

Al cumplirse el quinto aniversario de la desaparición física de quien el General Perón definió como "precursor, el formador de una promoción (intelectual y política) que alimentó a la revolu-

V. — LAS REVOLUCIONES TERCERISTAS

Del análisis efectuado resultan las características fundamentales de las revoluciones del tercer mundo: a) Son nacionalistas, en cuanto su objetivo inmediato es la liberación nacional; b) Son de masas: no se reducen a una clase o grupo social, sino que abarcan los diversos estratos (campesinos, clase media urbana y rural, industriales independientes, etc.) que sufren la explotación y postergación en la sociedad colonial; de ahí, por ejemplo, la forma de "movimientos" que adquieren las estructuras políticas que aglutinan a los sectores interesados en la liberación; c) se realizan en dos planos que no constituyen compartimientos estancos, sino correlaciones intrínsecas del proceso, y que —utilizando la terminología clásica— son: la Revolución Nacional y la Revolución Social; d) Aunque localizadas en países aislados, tienden a alcanzar categoría continental, superando la artificialidad de la "balcanización" producida por los imperialismos; ejemplos: el hispanoamericanismo, el panafricanismo y el panarabismo; e) Cada revolución constituye una forma peculiar de liberación; como dice Perón, "Las soluciones actuales giran sobre lo mismo: la conquista de la justicia para los hombres y la libertad para los pueblos. El camino es uno solo: que cada país elabore y ejecute la propia forma de alcanzarlas..."

VI. — JUSTICIALISMO: PRECURSOR DEL TERCER MUNDO

Hace casi veinte años PERON anunciaba que había llegado la hora de los pueblos, interpretando, así, la nueva realidad histórica del mundo: la liberación nacional de los pueblos sometidos al yugo colonial. El anuncio no se redujo a la mera enunciación de un anhelo; durante diez años de gobierno peronista se crearon las bases materiales de una efectiva soberanía nacional que se proyectó al plano internacional en una política independiente, de solidaridad iberoamericana y con el resto de los pueblos del mundo.

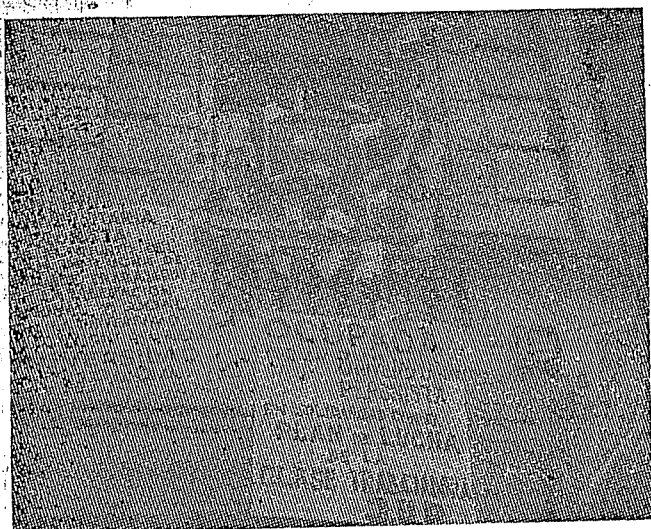
La acelerada mutación histórica que convulsiona los cimientos del imperialismo en sus formas actuales: colonialista remanente (europeo); económico-financiero (anglo-yanqui) y comunista expansionista (soviético), ha permitido a nuestro Conductor culminar la elaboración doctrinaria de la tercera posición como ideología de una "nueva internacional", la internacional liberadora de los pueblos oprimidos: "Afortunadamente, para enfrentar la lucha por nuestra liberación no estamos solos. Muchos otros pueblos que luchan por lo mismo son solidarios. Están unidos a nosotros y trabajan en sus zonas de influencia por la misma liberación". En el campo de la lucha mundial, el justicialismo ha sido y es uno de los pilares fundamentales del Tercer Mundo en la causa por la emancipación de la humanidad.

C. A. M.

ción nacional", JUP participó a través de sus oradores en los actos realizados, en la Escuela Superior de Conducción Doctrinaria Justicialista, el día 28, y en el cementerio de la Recoleta el día 30. Además, se organizó una mesa redonda en el aula magna de la Facultad de Filosofía y Letras, en la que expusieron acerca de la personalidad de Scalabrini y el sentido actual del homenaje representantes de ANDE de Filosofía, AJES, ANDE de Derecho, JUP, y Vicente Trípodi por la Fundación Scalabrini Ortiz.

OCUPACION DE LAS UNIVERSIDADES

por las JUVENTUDES UNIVERSITARIAS PERONISTAS



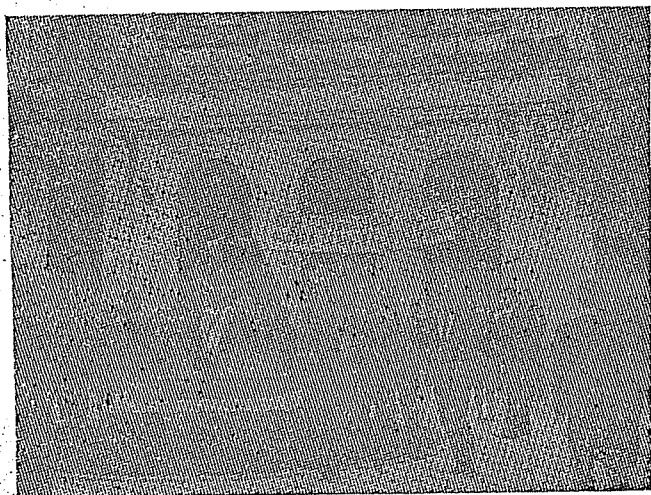
BUENOS AIRES

El 27 de mayo, en cumplimiento del Plan de Lucha de la clase trabajadora, JUP tomó por varias horas la sede de la calle Florida de la Universidad de Buenos Aires, proclamando las razones de esta acción desde altavoces instalados al efecto. Expresamos así nuestro "desagravio al pueblo trabajador, del que nos entimos parte, por los errores y la incomprensión de otras generaciones y sectores universitarios", señalamos los objetivos políticos del Plan de Lucha, que debe constituirse en el jalón inicial que posibilite el regreso incondicional de Perón a la patria para encabezar la guerra de liberación, y reclamamos la unidad de trabajadores y estudiantes en esta lucha histórica.

Los días 28 y 29, las JUP respectivas, ocuparon los edificios de las Universidades de La Plata, Córdoba y el Litoral, en estos dos últimos casos conjuntamente con otras organizaciones estudiantiles.

La Juventud Universitaria Peronista, solidaria con las masas trabajadoras, se coloca así a la cabeza de los universitarios argentinos; señalando con su actitud la inoperancia y aislamiento a que conduce al estudiantado el mero verbalismo de los grupos que contemplan pasivamente el curso de los hechos, para luego evacuar su "crítica rectora".

El camino está trazado; la unidad de estudiantes y pueblo se realizará bajo la impronta de la lucha.



LA PLATA

Santa Fe, octubre 1963

Recibiendo la invitación que Vds. hacen, respecto a las cartas en que se le formulen preguntas, sugerencias o críticas, y esperando ver publicadas las contestaciones en el próximo número de 4161, allí van algunas:

Desearía me expliquen, a su juicio, en qué consiste el populismo, y en qué la política revolucionaria. ¿Cuál y cómo debe ser la organización de un partido revolucionario, en nuestro país, para hacer la Revolución Nacional y Social?

¿Qué piensan del marxismo como concepción del mundo, como doctrina económica y política, y qué piensan de la izquierda nacional y del nacionalismo de izquierda?

Porque si bien estoy de acuerdo con las críticas que le hacen al Partido Comunista (merecidas), no lo estoy respecto de la subestimación que Vds. parecen realizar del marxismo. Son exageradas las apreciaciones (demasiado al estilo P. D. C.) que hacen respecto del "peligro del comunismo internacional (en 4161 nº 1, Política Nacional, pág. 2) "que nos sumiría a otro imperialismo". Es bien sabido que en Latinoamérica hay dos líneas en los partidos de izquierda: una revolucionaria y nacional, que cree que la hora de los pueblos ya ha llegado, y otra (la del P. Comunista) que es más propensa a transar, pues creen que aún es necesario hacer la "Revolución Democrático-Burguesa" —que en nuestro país ya la hizo el Peronismo—, en vez de consagrarse a la organización de partidos revolucionarios capaces de realizar la Revolución Nacional y Social en cada uno de los países latinoamericanos.

E. J. B. M.

JUSTICIALISMO,

Las preguntas y observaciones críticas del lector aluden a cuestiones fundamentales de nuestra lucha política e ideológica que difícilmente se podrían resumir en unas líneas, y que pretendemos definir en el conjunto de notas que estamos publicando sobre problemas de la realidad nacional y mundial. No obstante, dado el interés que revisten algunos puntos, publicamos un trabajo referido a esta carta de un miembro de nuestro consejo de redacción.

EL JUSTICIALISMO

Los peronistas entendemos la "Revolución Nacional y Social" de acuerdo a nuestra concepción justicialista de la política contemporánea. Esto requiere una explicación.

Perón llamó a nuestra tercera posición JUSTICIALISMO, oponiéndola al capitalismo occidental y al comunismo soviético, sistemas que a pesar de sus bondades teóricas han devenido históricamente en imperialismos opresores de pueblos y naciones. Subrayamos, históricamente, porque nuestra doctrina es realista, popular, práctica, es decir, no se atiene a abstracciones sino a realidades. Así como hay defensas en abstracto del capitalismo, por ejemplo alegando que lo único reprochable del sistema son las deformaciones monopolistas en las grandes potencias, existe también quienes defienden el comunismo afirmando que la U.R.S.S. es un estado comunista degenerado. Entiéndase bien que en el análisis justicialista, hoy, capitalismo y comunismo es lo que se dio históricamente, y no lo que podría o tendría que haberse dado.

El justicialismo coincide con el nacionalismo de los países coloniales, infra-desarrollados o dependientes, como el nuestro, en tanto sirven a la realización de cada pueblo en una nación soberana, libre y justa. Pero de ninguna manera se concilia con los nacionalismos de los

cartas y polémica

grandes potencias, que se han proyectado con designios imperialistas sobre las naciones menores.

El sistema político a que aspiramos y que aquí llamamos justicialismo, rechaza todo tipo de imperialismo y tiende a una solidaridad igualitaria internacional respetuosa de las soberanías estaduales, afirmando el derecho revolucionario de los pueblos a vivir en un régimen de democracia política, social y económica. Esa **democracia integral**, a esta altura del siglo XX, la concebimos como una superación del individualismo y del colectivismo, estableciendo el control social de la producción económica sin menoscabo de las libertades personales, y basando la grandeza nacional en el bienestar material y espiritual de la población (2).

Esta concepción política no deriva de una corriente filosófica determinada, sino que es una **síntesis dinámica del pensamiento político contemporáneo, adecuada por Perón a la realidad y las necesidades de nuestro país** (3). El justicialismo recoge y resume las experiencias sociales de nuestra historia, de

lógico que sirve a la política internacional de determinados países.

En nuestra realidad nacional e hispanoamericana, los justicialistas discrepamos con los marxistas en la subestimación de las soberanías estaduales y la personalidad nacional de los pueblos, el ataque a las religiones, la defensa histórica del liberalismo, el sentido y la dirección internacional de las luchas revolucionarias nacionales, y otras cuestiones subsecuentes. El marxismo fue pensado en y para Europa, y allí, paradójicamente, ha dejado de ser revolucionario por falta de condiciones. La revolución nacional y social contemporánea de los países oprimidos no se encuadra en los clásicos moldes marxistas;

LIBERALISMO Y MARXISMO

El cordón umbilical y las fraternales coincidencias históricas y tácticas que unieron al liberalismo y el marxismo en Europa, al ser trasplantados a los países latinoamericanos, se convirtieron en los términos de una nefasta coincidencia antinacional y antipopular de las oligarquías con las izquierdas, en virtud

der, no dará frutos ni siquiera en el plano del verbalismo, por su falta de conexión real, viviente, con las masas peronistas.

Con respecto al **"nacionalismo de izquierda"**, no compartimos la justificación de esta terminología. Existe un **nacionalismo militarista, facistizante y europeo al estilo OAS, oligárquico y clerical**, que se puede personificar en nombres como Lonardi, Sánchez Sorondo, Melville. Y existe un **nacionalismo popular** de dimensión hispanoamericana y contenido revolucionario, antioligárquico, que se identifica e integra con el Peronismo.

Las dos líneas en los partidos de izquierda que menciona el lector, y que hemos visto aflorar últimamente en la disputa "chinófilos contra rusófilos" más que a influjo de los problemas nacionales, no nos parece nada demasiado nuevo ni positivo, en tanto se mantiene en el plano de las políticas de secta, completamente al margen y aun opuestas al movimiento de masas y al Peronismo. La crisis de las izquierdas, que han llegado hoy a la atomización de grupos, es efecto de su frustración ante la situación política del país, que los rechaza, y al que no pueden comprender, refugiándose ante sus fracasos prácticos en la discusión académica.

Finalmente señalamos el peligro de manejarse en el análisis de nuestros hechos políticos con conceptos extraídos por analogía de la historia europea. Muchos de los esquemas marxistas, en vez de ayudar a su comprensión, han servido aquí para eludir un análisis profundo y una cabal apreciación de la **realidad nacional**, base de todo conocimiento político, tan extraña siempre a las lucubraciones teóricas de la izquierda trasplantada.

H. H. Ch.

MARXISMO, IZQUIERDAS

Hispanoamérica y del mundo, y como parte de ella ha asimilado elementos del liberalismo revolucionario, del socialismo marxista, del nacional-sindicalismo y del humanismo cristiano, creando una síntesis ideológica como fundamento de la transformación social revolucionaria de nuestra patria, dentro del proceso evolutivo de las sociedades modernas. Por ello puede afirmarse que el justicialismo, como doctrina, es un **humanismo social revolucionario adecuado a nuestras circunstancias nacionales**, y basado en un enfoque filosófico esencialmente realista y dialéctico.

LOS MARXISMOS

En cuanto al marxismo como doctrina política, podríamos hoy decir mejor, que hay **marxismos**, en plural, según las disidentes interpretaciones que ha provocado su aplicación en diversas circunstancias históricas y geográficas, por lo que su análisis requeriría un detenimiento especial en cada una de tales versiones —leninismo, stalinismo, trotskismo, revisionismo, maoísmo, etc.—. Señalamos ahora solamente la existencia de estas ramificaciones ideológicas como prueba de la **insuficiencia del marxismo en su formulación original para abarcar la realidad histórica de nuestra época**, que contradice varios de sus postulados fundamentales. Como la realidad es más fuerte que las ideas, los marxistas revolucionarios han debido rectificar a sus teóricos, explícita o implícitamente, a partir de distintas experiencias nacionales (U.R.S.S., Latinoamérica, Yugo eslavía, China, etc.). El peligro de estas versiones marxistas aparece cuando se intenta generalizarlas y darles validez universal; éste es el imperialismo ideo-

lógico de una explicable reversión: el liberalismo, que fue en el viejo mundo —principalmente en Inglaterra y Francia— instrumento de la burguesía ascendente para la realización nacional, en América sirvió de herramienta ideológica deformante a los capitales imperialistas, aliados con las oligarquías nativas en la explotación colonialista.

Los cargos illevantables que pesan sobre los marxistas en nuestro país son: primero, **haber combatido el despertar de la conciencia nacional**, predicando un **internacionalismo cipayo** y defendiendo la (historia liberal) falsificada. Segundo, **oponerse a los grandes movimientos nacionales y populares en la lucha por la liberación**, en una sucesión histórica de la que se destacan las fechas de 1930, 1945, 1955. Tal vez a estos cargos deba agregarse el haber confundido, frustrado y extraviado en esquemas inaplicables a varias generaciones de intelectuales, perdidos para la causa nacional.

LA IZQUIERDA NACIONAL Y LAS OTRAS

En cuanto a la "izquierda nacional", pensamos que su revisión de la historia —aquí nos referimos particularmente al grupo de **J. A. Ramos**—, si bien significa un importante paso adelante con respecto a la izquierda tradicional, se mantiene todavía dentro de ciertos tabús liberales, como el **antitroskismo**, cierto respeto por la **idolatría sarmientina** y la apología del roquismo, si bien, por supuesto, con argumentos distintos a los de la historia oficial; sus "tesis" oportunistas sobre el ejército, la "burguesía nacional" y el peronismo carecen de un mínimo de seriedad y consistencia. La estrategia de estos grupos, que pretenden separar al pueblo de su lí-

- (1) "La Tercera Posición implica poner la soberanía de las naciones al servicio de la humanidad, en un sistema cooperativo de gobierno mundial" (Perón, 5/IX/1950, exposición ante una delegación de la Confederación de Intelectuales).
- (2) "... nos dirán realistas, más bien, JUSTICIALISTAS, es decir, nos basamos en la justicia... como síntesis general, el justicialismo piensa que el hombre debe ser libre en todo lo que no perjudique a la colectividad, y que la colectividad debe primar en todo aquello que no tiren al hombre" (Perón, exposición citada).
- (3) "La Tercera Posición no es una ideología centrista, como algunos la han calificado. Es una colocación ideológica que está en el centro, a la izquierda o a la derecha, según los hechos. Obedecemos a los hechos; nosotros creemos que no somos causa sino apenas una consecuencia de los hechos. Si en el comunismo hay una cosa que podemos tomarla, la tomamos: no nos asustan los nombres. Si el fascismo, el anarquismo, tienen algo bueno, lo tomamos, porque lo que es bueno no deja de serlo porque provenga del diablo" (Perón, exposición citada).

Juan J. Hernández Arregui —“el mejor escritor argentino de la actualidad”, según opinión del General Perón— ha publicado un nuevo libro: “¿Qué es el Ser Nacional? (La Conciencia Histórica Hispanoamericana)”, con el que culmina su trilogía de ensayos, evidentemente los más importantes escritos en el país después de los de Scalabrini Ortiz. Es interesante señalar este hecho casi aislado en la tarea intelectual argentina: a través de estos estudios, el método marxista de análisis histórico se convierte en una herramienta al servicio de la causa nacional y justicialista. H. A. derrota a los exégetas locales del marxismo con sus propias armas.

Coincidimos con el autor en su propia disconformidad con esta obra: “Me deja descontento, en efecto... la conclusión a que he llegado es que el tema de la América Hispánica desborda a un solo escritor, y debe ser, dadas las actuales condiciones del continente, tarea de equipos universitarios”. Pero lo valoramos como una certerísima aproximación al problema hispanoamericano, y le asignamos una gran trascendencia política.

El primer capítulo —“Sobre el concepto Ser Nacional”— contiene una definición del mismo, que constituye una correcta síntesis y explicitación de lo dicho y escrito acerca del tema. El Ser Nacional, integrado por factores reales, se define como “una comunidad establecida en un ámbito geográfico y económico, jurídicamente organizada en nación, unida por una misma lengua, un pasado común, instituciones históricas, creencias y tradiciones también comunes conservadas en la memoria del pueblo, amuralladas, tales representaciones colectivas, en sus clases no ligadas al imperialismo, en una actitud de defensa ante embates internos y externos, que en tanto disposición revolucionaria de las masas oprimidas se manifiesta como coincidencia antiimperialista, como voluntad nacional de destino”.

El resto del capítulo contiene pautas acertadas (como las siguientes: “la enseñanza de la historia encubre los intereses de la clase vencedora expuestos como valores eternos de la nación”; “el menosprecio hacia España arranca de los siglos XVII y XVIII como parte de la política nacional de Inglaterra”; “España es un componente real de Hispanoamérica”; etc.) pero que necesitan una mayor explicitación. Nos parece muy importante la neta distin-

LIBROS

J. J. Hernández Arregui

QUE ES EL SER NACIONAL?

ción que hace el mismo autor entre el hispanismo ultramontano y el enfoque de lo que debe ser nuestra revisión de la leyenda antiespañola, dado que “el punto de vista nacional de España no es ya el nuestro”. (Discrepamos con la contradictoria afirmación de que “la conciencia histórica no niega a la oligarquía como pasado. La niega como presente”, fundamentada en una cita muy discutible de Hegel. Nosotros impugnamos a la oligarquía como pasado y como presente; de lo contrario caeríamos en esa integración ecléctica de la historia de los charlatanes frigeristas. Parece que en esta cuestión la aplicación del método hegeliano-marxista traiciona a Hernández Arregui.

El capítulo II, “Los orígenes históricos del Ser Nacional”, sienta una serie de premisas: “España, con la conquista, realizó la más colosal empresa capitalista del Renacimiento”; “los movimientos (emancipadores de Quito, México, La Paz, Buenos Aires, etc.) no fueron democráticos sino leales a las antiguas instituciones españolas, como las juntas”; “la religión católica era en América un potente integrante cultural”, premisas que el lector —sea por su formación liberal, sea por su formación nacional— se siente predispuesto a rechazar o aceptar sin mayor discusión, demostrando ello que más de cien años de “leyenda negra” deben rebatirse con mayor acopio de consideraciones. Es exacta la explicación de las diferencias entre las dos Américas a partir del “desigual desarrollo industrial de Es-

paña e Inglaterra”, importante cuestión que ha sido tradicionalmente oscurecida con estupideces racistas o “razones espirituales”. La parte final del capítulo, que disecciona el esquema de “civilización y barbarie” y a su responsable, Sarmiento, es brillante, y, con mucho, lo más logrado del mismo.

El capítulo sobre “El siglo XIX y el retroceso del Ser Nacional” contiene fundamentales aportes, entre ellos los análisis sobre “la oligarquía y el positivismo” y “la reacción antipositiva”, los referentes a la inteligencia, las élites y la Universidad del coloniaje exponen conceptos desarrollados brillantemente en los libros anteriores de H. A.

El capítulo IV, “Cultura y Ser Nacional”, contiene interesantes aproximaciones a los componentes de la cultura hispanoamericana; y el último, “Los fundamentos reales del Ser Nacional”, incluye una serie de discutibles enfoques sociológicos sobre la burguesía industrial, la clase media y las masas, donde aparecen aisladamente viejas ideas del autor sobre la participación del Ejército y los sindicatos en la revolución nacional; estas ideas, en las condiciones actuales de la lucha pre-revolucionaria, pueden tener una influencia negativa en nuestro Movimiento.

Finalmente, H. A. señala brevemente algunas expresiones de Engels y Marx intentando conciliar a los clásicos marxistas con nuestro nacionalismo. Creemos que las citas producen el efecto contrario; no hay tanta desfiguración de la obra política de Marx, como de actualidad. Acertadamente el autor cita a Nasser, cuya experiencia revolucionaria y unificadora árabe —no por sus métodos sino por su contenido— está más cerca de Latinoamérica. En cuanto al problema ideológico y metodológico, nos parece que el heterodoxo marxismo de Hernández Arregui, si bien rinde admirable contribución al esclarecimiento de cuestiones fundamentales, le obliga a hacer ciertas concesiones a una tradición conceptual innecesaria y limitativa, y en determinados casos, se antepone al análisis de los hechos reales. No obstante, respetamos profundamente la honestidad de su conducta y su obra, y celebramos la aparición de este libro “de lucha”, más que “de investigación”. Su mejor justificación es la causa revolucionaria de la América Hispánica y sus pueblos, que, como bien dice Hernández Arregui, ya “han tomado la ruta de la emancipación”.

C. A. M.

4161 Año II — N° 2

Buenos Aires, Junio 1964.

ORGANO DE LA JUVENTUD UNIVERSITARIA PERONISTA
(Registro de la Propiedad Intelectual en trámite)

Dirección: Casilla de Correo N° 90 - Sucursal 6 - Capital Federal

Editor responsable: JUAN MANUEL DUARTE.

Valores a la orden de Arturo Francisco Ríos.

El Consejo de Redacción de 4161 depende de la Secretaría de Prensa de la J. U. P. de Buenos Aires. Los artículos firmados (con iniciales) no comprometen la opinión de la revista y la organización.

Estas páginas están abiertas a colaboraciones espontáneas de quienes compartan nuestra posición, así como a todo tipo de correspondencia crítica o polémica que resulte de interés.

Suscripciones ordinarias: por 6 números \$ 180.—
por 12 números \$ 360.—

Suscripción de amigos: por 12 números \$ 500.—

SINDICALISMO Y REVOLUCION

el plan de lucha - la burocracia gremial

El régimen y los sindicatos

El Gobierno de Perón cimentó su obra revolucionaria en una poderosa organización gremial, centralizada por la C.G.T., que consolidó y fortificó a la clase trabajadora como sector social decisivo dentro de la política nacional. La contrarrevolución gorila de 1955 ensañó su revanchismo precisamente en ese sindicalismo estructurado durante la década peronista, conciente de que su destrucción eliminaría el escollo más importante para sus planes de recolonización y restauración oligárquica. Secuaces y colaboradores de primera fila en tal política fueron los "dirigentes" amarillos, resucitados de su solitaria agonía, y los comunistas, quienes junto con los guardamarcines asaltaron y saquearon impunemente los sindicatos.

La C.G.T. Auténtica y nuevos militantes del movimiento proscripto encabezaron la heroica resistencia popular a los planes antinacionales de la dictadura militar, logrando recuperar gran parte de los gremios asaltados e intervenidos. De esa lucha surgieron líderes sindicales con lucidez, capacidad y lealtad, en cuya acción, conjuntamente con el espíritu y la combatividad insubornable de los cuadros juveniles y de la resistencia, se sostuvo viva y operante la verdadera esencia revolucionaria del Peronismo.

El frondí-frigerismo, variante "desarrollista" de una unívoca política de entrega, pauperización y persecuciones, puso en práctica todos los medios para corromper a los dirigentes gremiales que se prestaron a ello, a través del soborno político y económico. La Ley de Asociaciones Profesionales, objetivamente positiva, fue concebida como un instrumento para "ablandar" e incorporar a la estructura del régimen a los estratos dirigentes del sindicalismo nacional, otorgándoles seguridad económica y garantías legales, pero exigiendo a cambio "moderación" frente al gobierno. Sin embargo, esa ley posibilitó la reconstrucción, siquiera sea parcial, del anterior poderío sindical argentino. Por otra parte, el Movimiento Peronista resistió los planes oficiales de entrega y miseria fundamentalmente a través de la combatividad y fortaleza de su columna gremial, las 62 Organizaciones.

Reformismo y partido obrero

La C.G.T. peronista creció y se afianzó estrechamente ligada al estado. La C.G.T. actual no podía escapar (en períodos de relativa normalidad) a la misma vinculación con el aparato estatal. El gobierno de Frondizi no hubiera levantado su intervención de no contar con ciertas garantías elementales de que habría de jugar su papel dentro del sistema, y de allí el rol de los llamados "independientes". Así, paralelamente con su recuperación y reorganización, la C.G.T. se fue afirmando como un factor de poder, un grupo de presión, **adversario del gobierno de turno, pero no enemigo del sistema.** El régimen liberal burgués ha aprovechado siempre el condicionamiento objetivo de los sindicatos para canalizar por ellos la lucha del pueblo, hacia reivindicaciones sociales inmediatas, hacia reformas parciales, eludiendo o desviando así la **lucha total por el poder.** Este reformismo descansa en la situación de relativo privilegio que engendra la burocracia sindical entre sus miembros; el capitalismo logra de este modo anexar a su "forma de vida", incluso a otrora combativos dirigentes.

En virtud de la base fundamentalmente obrera del Peronismo, algunos dirigentes sindicales trasladan su política reformista al Movimiento político, con miras a transformarlo en un partido obrero, es decir, reformista, parlamentario, "tradeunionista". Sus divergencias frente a los políticos que intentan



hacer un partido liberal más, desaparecen cuando se trata de frenar el desarrollo de la conciencia revolucionaria de las bases. La influencia de estas tendencias burocráticas —tanto en lo político como en lo sindical— se agrava por la falta de clarificación y afirmación doctrinaria e ideológica, y la ausencia de otras estructuras propiamente revolucionarias dentro del Movimiento.

El Plan de Lucha

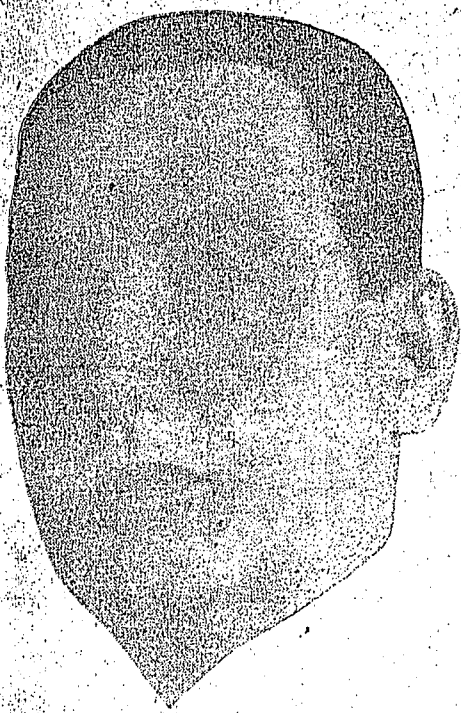
El fracaso de métodos de lucha que se han venido repitiendo sin claros objetivos o ejecutados en condiciones desfavorables, encierran el peligro de reflejarse en la "opinión pública" —merced a la acción psicológica y propagandística del régimen— como derrotas y fracasos del sindicalismo. Ante esta situación, y en el estado actual de aguda crisis económica y social, la combatividad de las bases obreras ensaya formas más contundentes de lucha como la toma y ocupación de fábricas, que en muchas oportunidades se frustran, impotentes, por la ausencia de coordinación y dirección general. Esta espontaneidad, por otra parte, cuestiona la representatividad de ciertas direcciones gremiales que —de haber existido otra organización político-revolucionaria— podrían ser superadas por los acontecimientos. Y si frecuentemente esa combatividad ha sido negociado por arriba, es evidente que ha hecho surgir cuadros y elementos humanos que, con intuitiva claridad, están ya planteando y exigiendo otro nivel de lucha.

Por todo ello, la conducción de la CGT, interpretando y canalizando ese descontento, ha planificado una movilización coherente y orgánica de toda clase trabajadora del país. El Plan de Lucha, independientemente de los compromisos y la voluntad de ciertos burócratas de la central obrera, adquiere innegable trascendencia por su sola enunciación, al enfrentar los fundamentos mismos del sistema; en síntesis, plantea la paralización o el desarrollo productivo del país en términos que cuestionan el poder político, el concepto de propiedad y la legalidad liberal del régimen capitalista colonial. Esta es la causa que desata el coro de odio y de miedo de todos los matices de la reacción, desde la Sociedad Rural hasta ciertos llamados "empresarios nacionales".

La ejecución de la primera etapa del Plan de Lucha mostró serias deficiencias organizativas. La agitación se limitó a desfiles de "hombres-sandwiches", volanteados y solicitadas periodísticas, retaceándose una efectiva movilización de masas; las grandes concentraciones fueron purgadas de toda alusión revolucionaria y peronista. La segunda etapa, tras la

(Sigue en pág. 9)

EL REGRESO DE PERON



El jefe del movimiento nacional de masas en Argentina ha anunciado propósito de regresar a la patria en el curso de este año. Esta decisión fundamental, de indudable proyección revolucionaria, ha sido adoptada evidentemente en una situación-límite nacional e internacional.

El régimen gobernante, expresión de la recolonización imperialista y la restauración oligárquica, bajo el control de las Fuerzas Armadas y los organismos y embajadas extranjeras, ha resumido hoy una verdadera "unidad democrática", intentando mediante ciertas rectificaciones prolongar la última etapa del demoliberalismo en el país.

El Tercer Mundo adquiere creciente importancia cuantitativa y cualitativa. Las victorias sucesivas alcanzadas por los movimientos nacionales liberadores, aceleran la descomposición del sistema capitalista-colonial, agudiza las fricciones inter-imperialistas y sirve de apoyo a la división del otrora homogéneo bloque comunista, creando óptimas condiciones de respaldo a todo proceso de lucha por la liberación nacional.

Pulsando esta realidad interna y externa, el General Perón ha resuelto que es el momento preciso para encavar las batallas definitivas de las masas populares por la Revolución Argentina.

Dentro del Movimiento Peronista, la combatividad espontánea del pueblo y de las bases, así como el surgimiento de importantes cuadros medios de activistas con clara conciencia y voluntad de acción, no ha sido organizada ni encauzada por una dirección local reformista, sin vocación revolucionaria, esterilizada en negociaciones sin grandeza y sin otra política que la claudicación renovada y permanente. El sistema ha logrado asimilar a una burocracia sindical y política participe de su forma de vida. En esta actitud proliferan los tráfugas, los traidores, los que "usando nuestra camiseta" especulan con los sentimientos y la lealtad peronista del pueblo.

El Jefe del Movimiento también sabe y comprende esto, y por ello ha resuelto asumir personalmente la conducción revolucionaria. Su regreso es imprescindible porque constituye la garantía humana y política que abortará las ilusiones de un "peronismo sin Perón", imposibilitará la transformación del Movimiento en un partido liberal u obrero de oposición tolerada, e impulsará las tareas que hacen a la preparación y ejecución de la guerra de liberación nacional.

Cuando el General dice que regresará aunque ni el gobierno ni la dirección local del Movimiento hayan creado las condiciones convenientes, está señalando el carácter definitivo del compromiso asumido —ante la historia y su pueblo— y el alcance revolucionario de su decisión.

Se ilusionan equivocadamente los que pretenden distorsionar el inequívoco sentido del regreso. Sus enemigos, que son los enemigos del pueblo, comprendiendo la irrefutable seriedad del anuncio, pretenden diluir su importancia diciendo, entre otras cosas, que Perón vuelve para "pacificar el país", para "asegurar la convivencia", etc.

Digámoslo definitivamente: Perón retornará incondicionalmente a la patria para conducir la lucha total por la Revolución Social Justicialista. Así lo han decidido el pueblo y su líder.

LIBERTAD A DIEGO MIRANDA, COMPAÑERO

Este tenerte que escribir, así como estrellando el puño por lo estéril por no poder llegar hasta tu abrazo y no poder decirte, compañero Diego, Miranda compañero, al comentarte el tiempo transcurrido en la vigilia larga, esperanzada, de un común esperar.

Este tenerte que escribir, así porque un día como tantos, repetido esa espesa armazón que nos ahoga, nos endurece las articulaciones y nos hace quedar, cifo más sobre ti sus cerraduras te separó así como así de nuestro lado, y te arrojó en una celda, más pequeña aún más chica, aún más todavía, quitándole al quehacer, tu movimiento.

Este tenerte que escribir, así por sentirme, permanente, a tu costado y decirte que estás más con nosotros cuando pensamos algo por lo nuestro y un hacer nos agranda la sonrisa,

Un Revolucionario Peronista, un joven preso por no sé qué articulado, prisionero de guerra a rescatar.

cuando nos choca la pared, como una boca gritando a toda hora,
"Libertad a Diego Miranda, compañero"
y suena como un golpe en medio de la cara,
una punzante queja de carbón escrita,
una solicitada ardiente de tu pueblo

Este tenerte que escribir, así me obliga a recontarte muchas cosas, estamos todos firmes en lo mismo, el pueblo cree su confianza en nosotros y nos prohibió fallarle, el Viejo sigue fuerte y nos impulsó, a Rearte también lo tienen preso, en el Brasil perdimos cinco años, y hay gente hablando de reorganizarse.

Este tenerte que escribir, así dará paso, por fin y cuando sea a que de nuevo juntas, tu juventud y tu mía recorramos el camino conocido de tanto imaginar.

Cuando no haya barrotes en esa máltil celda y estés Diego Miranda, con nosotros tu pueblo

R. D. G.